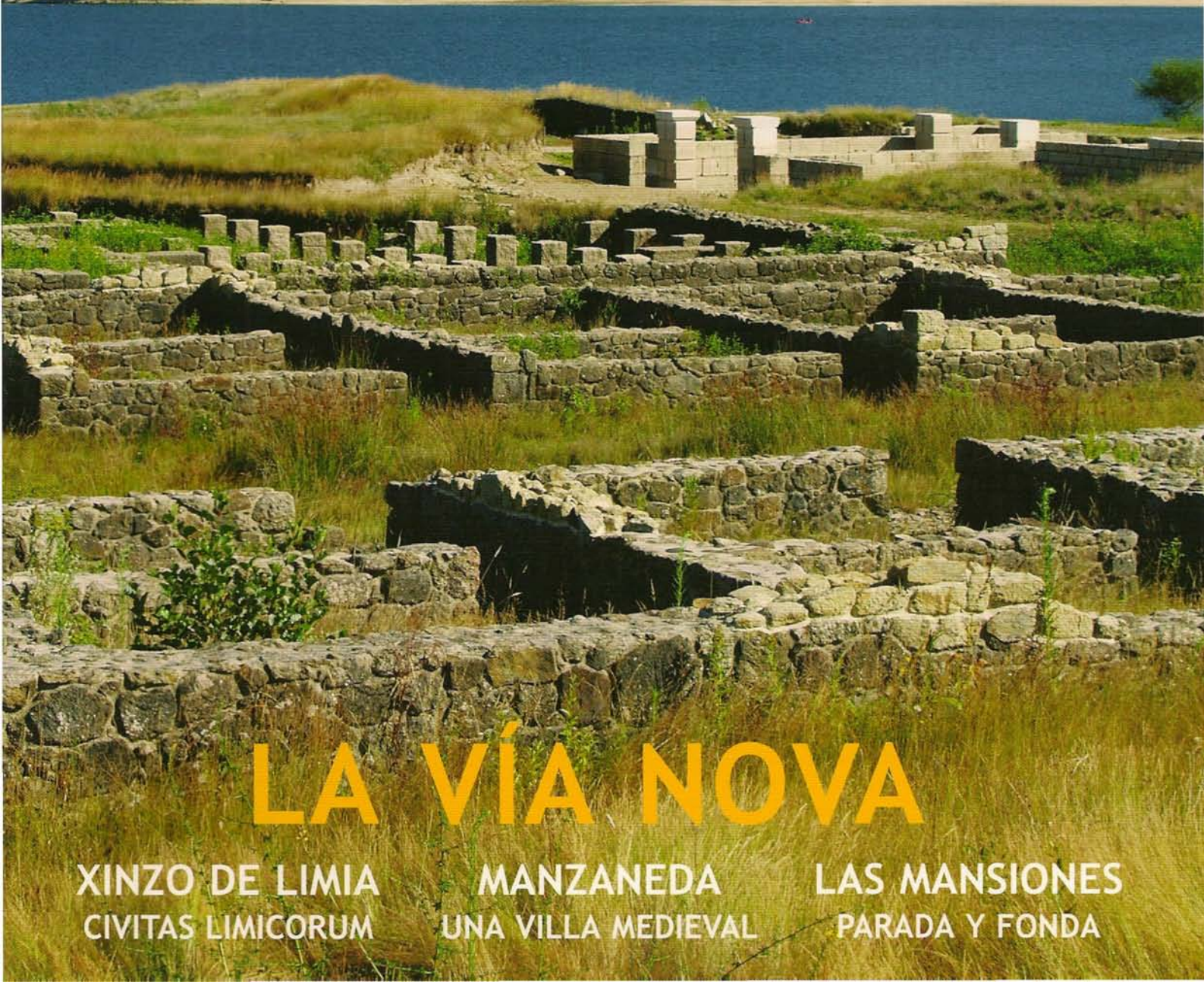


SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 12



LA VÍA NOVA

XINZO DE LIMIA
CIVITAS LIMICORUM

MANZANEDA
UNA VILLA MEDIEVAL

LAS MANSIONES
PARADA Y FONDA

LA VÍA NOVA

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COORDINACIÓN

Luisa Villanueva Ferradás

FOTOGRAFÍA

Magdalena del Amo

Archivo Ourense Siglo XXI

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI

María Martínez

MAQUETACIÓN

María Martínez

IMPRESIÓN

Alva Gráfica

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

<http://www.depourense/es/sigloxxi>

DEPÓSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA: Campamento romano Aquis Querquernis.

CONTRAPORTADA: Ara de Vilanova.

FOTOS: Magdalena del Amo.

EDITORIAL



S abía casi desde siempre que los romanos habían construido una red viaria para comunicar los territorios conquistados con la capital del Imperio. Después, cuando empecé a viajar por diferentes países europeos me llamó la atención la cantidad de vestigios romanos que se habían hallado, fuera en forma de calzada, de puente, de miliario o de ara. Empecé a admirar entonces el buen estado de conservación de esos restos y la sensibilidad de los organismos pertinentes para restaurarlos, conservarlos y exhibirlos como una expresión visible de sus raíces. Sobre todo en Alemania, en Francia y en la misma Roma en la que la Vía Apia es la calzada emblemática por donde entraban las legiones cuando volvían de la conquista.

En España, con el tiempo, también hemos ido aprendiendo a sentirnos orgullosos de nuestro patrimonio romano. En Ourense, el Inorde ha redescubierto y puesto en valor la Vía Nova, la calzada que atraviesa nuestra provincia de suroeste a noreste a lo largo de su recorrido de Braga a Astorga. Una calzada construida en tiempo de paz con fines estrictamente comerciales.

Sanjurjo, Blázquez o Barrios Sivelo, por citar algunos, han hecho interesantes estudios y gracias a ellos se ha constatado su alineación original, según el *Itinerario de Antonino* y se han hecho excavaciones que pusieron al descubierto algunas mansiones, amén de otros vestigios. Y si hasta hace unos años la Vía Nova era sólo "cosa de investigadores y de estudiosos", ahora es de todos. De todos cuantos, en un ejercicio de memoria histórica, quieran acercarse y hacer su recorrido pisando por los mismos lugares donde hace dos mil años los romanos plantaron su huella. Recorrer la vía es indagar en nuestro pasado; es, por tanto, conocer mejor los orígenes de nuestra lengua, de nuestra cultura, en definitiva, de nuestra civilización. Cada etapa, cada tramo restaurado, cada miliario *mansio* o puente nos acercarán sin duda a aquellos invasores que —nos guste o no— nos dejaron su legado y nos convirtieron en lo que ahora somos.

Magdalena del Amo-Freixedo, Directora
magdalenadelamo@yahoo.es

LA VÍA NOVA

En este número...

12 AQUIS ORIGINIS

Primera mansión en territorio gallego

Varios manantiales, utilizados ya sin duda por los hombres primitivos, propiciaron el establecimiento de la villa romana Aquis Originis, la primera mansión de la Vía Nova en territorio gallego.

24 XINZO DE LIMIA

Civitas Limicorum

Xinzo jugó un papel preponderante durante la romanización, especialmente la Civitas Limicorum enclavada en el llano denominado A Cibdá, donde aparecieron columnas, sepulcros, ladrillos, tégulas y monedas romanas.

33 LAS MANSIONES

Lugares de parada y fonda

Al lado de las calzadas los romanos solían construir edificios donde descansar, pernoctar, aviar los caballos e incluso darse una sesión de balneoterapia, a juzgar por la abundancia de surgencias termales en los lugares donde estaban ubicadas las mansiones.

48 MANZANEDA

Una villa medieval con muralla y castillo

En el conjunto urbano destaca la muralla, de la que se pueden ver varios tramos aceptablemente conservados debido a que las casas modernas se fueron construyendo en su parte exterior.

54 O BARCO DE VALDEORRAS

La antigua Calóbriga

El nombre se deriva de la existencia en la época romana de la "barca de Vilóira" que hacía el trayecto entre el "puerto de la barca", al lado de la Vía Nova en la orilla derecha, y Vilóira, en la izquierda.

y...

3 EDITORIAL

6 PINCELADAS DE LA VÍA NOVA

14 AQUIS QUERQUERNIS

18 CASTROMAO

22 SANDIÁS

30 LOS PUENTES DE LA VÍA NOVA

38 LOS MILIARIOS DE LA VÍA NOVA

47 O AGUILLÓN

50 VILAMARTÍN DE VALDEORRAS

57 RUBIÁ



12



24



33



48



54

TESSERA HOSPITALIS

G·IVLIO·SERIO·AVGVRI·NO·G·TREBIO·
SERGIANO·COS·

COELERNI·EX·HISPANIA·CITERIORE·
CONVENTVS·BRACARI·CVM·G·AN·
TONIO·AQVILLO·NOVA·AVGVSTANO·
PRAEF·COH·I·CELTIBERORVM·
LIBERIS·POSTERISQVE·EIVS·HOS·
PITIVM·FECERVNT·

G·ANTONIVS·AQVILVS·CVM·COELER·
NIS·LIBERIS·POSTERISQVE·EORVM·
HOSPITIVM·FECIT·

LEGATVS·EGIT·
P·CAMPANTIS·GEMINVS·

PINCELDAS de la Vía Nova

LA VÍA NOVA

La Vía Nova, la más moderna y corta de las calzadas romanas comunicaba Braga con Astorga. Figura en el Itinerario de Antonino Caracalla como *Iter alio Itinere a Bracara Asturicam*, un documento redactado durante el imperio de Diocleciano a finales del siglo III d. de C. que relacionaba los nombres de las ciudades y mansiones de la red viaria principal, con las distancias entre ellas. Sobre este documento poco se sabe con certeza; no se conoce ni su autor ni su finalidad.

LOS ESTUDIOSOS

Varios investigadores estudiaron la Vía Nova en los últimos cuatro siglos. A finales del siglo XVI fue investigada por el historiador Bernardo de Brito. El sacerdote portugués José de Matos Ferreira la recorrió en 1728. El padre Martins Capella hizo el recorrido entre Braga y Baños de Bande para estudiar sus vestigios. Eduardo Saavedra en su estudio de 1861 se refiere a esta vía como la nº XVIII. Por esta misma época la recorren y dibujan sendos mapas Ramón Barros Sivelo y Domingo Fontán. Los estudios de Manuel Díez Sanjurjo y M. Xusto Rodríguez han supuesto un nuevo impulso en el interés por esta calzada romana y más cercano a nuestros días los de Rivas Fernández, Alvarado Blanco, Vega Pato y Rodríguez Colmenero.

UNA VÍA COMERCIAL

Todos los autores coinciden en que fue construida en tiempo de paz, durante

los imperios de Vespasiano y su hijo Tito entre los años 69 al 81 d. de C. con fines estrictamente comerciales.

Las partes mejor conservadas, y donde es posible recuperar su trazado original son las que corresponden a las zonas más abruptas, allí donde no se han construido caminos alternativos. En otros lugares los caminos reales medievales, tomados como trazado original de la calzada romana, están siendo muy discutidos, una vez conocido y analizado en su conjunto el patrón de construcción de la vía. Esta tiene un ancho de entre seis y siete metros de media.

LAS CUATRO VÍAS DE LA GALLAECIA

Las vías de comunicación de la Gallaecia desde el exterior, aparte de la Vía Nova eran la vía XVII que comunicaba Braga con Astorga de forma directa a través de Chaves (Aquae Flaviae) y Braganza; la XIX que comunicaba aquellas dos ciudades, de forma indirecta, a través de Tuy, Iria Flavia y Lugo; y la vía XX o *Iter per loca maríti-*

ma a Bracara Asturicam, parte marítima y parte terrestre, comunicaba la ciudad de Braga con Brigantium (A Coruña) pasando por Aquis Celenis (Caldas de Reis) y después se unía con la XIX hasta Astorga. Los puertos romanos fueron tan importantes como las vías terrestres. En Galicia el único resto de un puerto es el Faro de A Coruña, la actual Torre de Hércules.

MILITARES CONSTRUCTORES

Las vías militares se construían con fin estratégico y de control militar y estaban reservadas a las tropas. En tiempo de paz fueron utilizadas con fines comerciales. De su construcción se encargaban los propios militares. Algunos campamentos romanos, como el de Aquis Querquernis en Bande se relacionan con la construcción de la Vía Nova y el ramal secundario hasta Lugo por Ponte Freixo. Las tropas solían sublevarse por el ingente trabajo y decían que preferían luchar contra hombres que contra las montañas que había que vencer.

LOS MILIARIOS

Los miliarios jalonaban las rutas romanas numerados de milla en milla. A pesar de las investigaciones a este respecto no se sabe el valor métrico de la milla aunque sí su valor aproximado de 1480 metros. Los miliarios solían ser cilíndricos, de base circular o cuadrada.

Los epígraficos llevan grabadas las distancias entre el lugar donde están



colocados y el punto de llegada o partida de la calzada, que suele ser la capital de los *conventus* jurídicos. La inscripción se grababa directamente en el miliario o se preparaba antes en un campo epigráfico, dependiendo de la importancia de la vía o de la proximidad de la capital del Imperio. El tipo y el tamaño de letra varían de unos miliarios a otros y también la "caligrafía". En las provincias donde eran realizados por los cuadratarios indígenas se ve un descuido en el trazado de los caracteres. Esto se advierte en algunos miliarios de Adriano, Maximino y Máximo, pertenecientes a la Vía Nova a su paso por Ourense.

En un principio la inscripción era muy simple. Se indicaba la cifra y el nombre del emperador o el nombre del cónsul bajo el cual había sido hecha. Más tarde se fueron añadiendo los títulos del emperador, cubriendo la total superficie del miliario, en un afán de perpetuar su memoria, perdiendo incluso su función inicial.

Los miliarios anepigráficos son un enigma. Aparecen aislados o al lado de otros con inscripción. Algunos investigadores sostienen que estos miliarios o bien eran de la primera época o no había habido tiempo de grabarlos. Se apunta también la posibilidad de que estuvieran pintados.

Es difícil encontrar miliarios en su primitivo lugar de emplazamiento ya que la mayoría fueron trasladados a las poblaciones cercanas y reutilizados como mojones de término, como soporte de fuentes, cruceiros y petos de ánimas, o como morrillo en la construcción de carreteras y casas.

De todas las calzadas romanas de la Península Ibérica la Vía XVIII o Vía Nova es la que presenta mayor concentración de miliarios, fundamentalmente en territorio portugués. En la parte gallega se han exhumado un buen número de ellos en los lugares denominados Lama do Picón y Chan dos Pasteroques. Están dedicados a Trajano, Marco Aurelio, Galerio Valerio y Caracalla, entre otros.

LOS PUENTES

Aparte de vencer los grandes desniveles para atravesar montañas y puertos, los constructores de la Vía Nova tuvieron que salvar las cuencas de los ríos. En la parte ourensana hubo que construir puentes sobre el Limia, el Sil, el Arnoia y el Bibei. Algunos de ellos han llegado a nuestros días con parte de su

fábrica original, cosa que no ocurre en otras vías romanas. Bajo las aguas del embalse de As Conchas duerme el sueño de los justos el Ponte Pedriña con sus dos arcos desiguales, el mayor con la bóveda rebajada, algo tan poco frecuente en los puentes romanos, que en España sólo existe el citado Ponte Pedriña y el puente de Alconetar sobre el Tajo.

El de Ponteliñares fue derruido hace unas décadas en el proceso de desecación de la laguna de Antela.

Del puente de Vilariño Frío sobre el río Cobas existe la duda de si fue original de la Vía Nova a su paso por el Rodicio, o más bien es un camino real medieval. Se trata de una construcción de tres arcos de luz, de reducidas dimensiones.

El Ponte Freixo sobre el Arnoia formaba parte de una vía secundaria que comunicaba la *mansio* y el campamento Aquis Querquernis con Lucus Augusti. Es uno de los más bellos y conserva gran parte de su estructura original. Consta de cuatro arcos de medio punto con machones en pico.

El de Baños de Molgas sobre el Arnoia, hoy en entredicho, conserva las hiladas inferiores de los arranques. El Ponte Navea, sobre el Navea, de sillaría almohadillada, conserva de la época romana los muros de encauzamiento de los estribos. En este punto reducen los investigadores la milla CVII. Es la mitad del recorrido y el límite entre los dos conventos bracarense y asturicense. El recorrido total es de 215 millas. Hasta Ponte Navea los miliarios señalan las millas desde Braga. A partir de ahí se cuentan desde Astorga.

El puente de la Cigarrosa, sobre el Sil, comunica los términos de Petín y A Rúa. Conserva los arranques de las pilas y estribos de la primitiva construcción romana.

MANSIONES, PARADA Y HOSPEDAJE



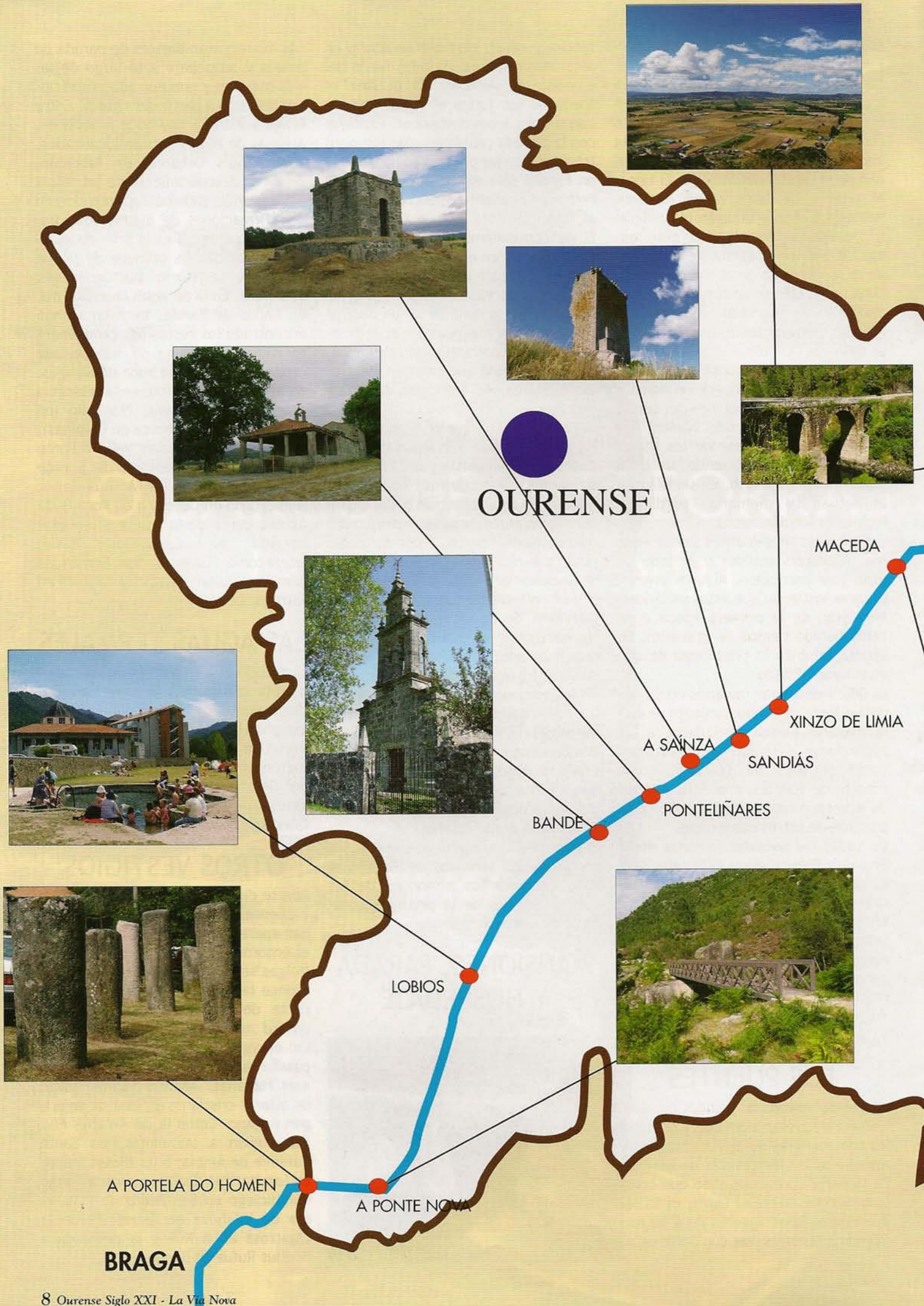
Las *mansio* eran lugares de parada de postas y hospedaje a lo largo de las vías romanas y también administraciones del fisco a partir del siglo IV. Entre Braga y Astorga hay once mansiones. Algunas de ellas han sido localizadas, como Aquis Originis, en Riocaldo, donde el descubrimiento de los restos de una villa romana ha corroborado las afirmaciones de algunos estudiosos. Aquis Originis es la primera *mansio* de Galicia. La primera de la Vía Nova en territorio portugués, es Salaniana. En la de Aquis Querquernis, en Baños de Bande, también se han encontrado los restos del campamento romano; Gemina se supone que estuvo ubicada en la zona de Sandiás, en la Limia; Salientibus se la relaciona con Baños de Molgas; Praesidio (en Vilamaior, en la comarca de Celdas); Nemetóbriga (en Trives Vello o Ponte Navea); Foro en el entorno del puente de la Cigarrosa en A Rúa-Petín; Gemestario en Oulego o en Portela de Aguiar, cerca de la frontera leonesa; Bergido en Cacabelos, León; Interaconio Flavio en San Román de Bembibre, León; y Asturica Augusta en Astorga, León.

LAS AGUAS TERMALES

Es notorio el gran interés de los romanos por la higiene y la puesta en funcionamiento de baños públicos. Los manantiales termales siempre supusieron un atractivo y varias mansiones fueron construidas en las proximidades de estas surgencias. Tales son los casos de Aquis Originis, Aquis Querquernis y Salientibus.

OTROS VESTIGIOS

Aparte de restos de calzada, miliarios y puentes, a lo largo de la Vía Nova han aparecido numerosos vestigios. En el entorno del balneario de Baños de Molgas se han encontrado dos alas de bronce labradas que pudieron formar parte del águila-insignia de alguna unidad militar romana allí asentada. En el valle de Maceda, por donde pasaba la vía se han encontrado ocho aras romanas. Algunas forman parte de altares cristianos a pesar de su origen pagano. Como la de *Avrelivs Flvs Tamacanvm* a las ninfas, en Santa Eufemia de Ambía; a los dioses manes en San Martiño de Presqueira; a Torolo Combiciego en San Pedro de Pías; el ara de Vilanova en Trives, la de la Cigarrosa en A Rúa y la dedicada a Boelius Rufus en Bande. ●



OURENSE

MACEDA

XINZO DE LIMIA

SANDIÁS

A SAÍZA

PONTELIÑARES

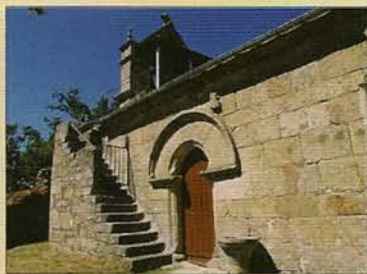
BANDE

LOBIOS

A PORTELA DO HOMEN

A PONTE NOVA

BRAGA



ASTORGA

RUBIÁ

O CASTRO

O BARCO

PETIN

VILAMARTIN

A RÚA

LAROUCO

TRIVES VELLO VILANOVA PONTE NAVEA

VILAMAIOR

POBRA DE TRIVES

MANZANEDA

CASTRO CALDELAS

PONTE BIBEI

PORTUGAL

LA VÍA NOVA

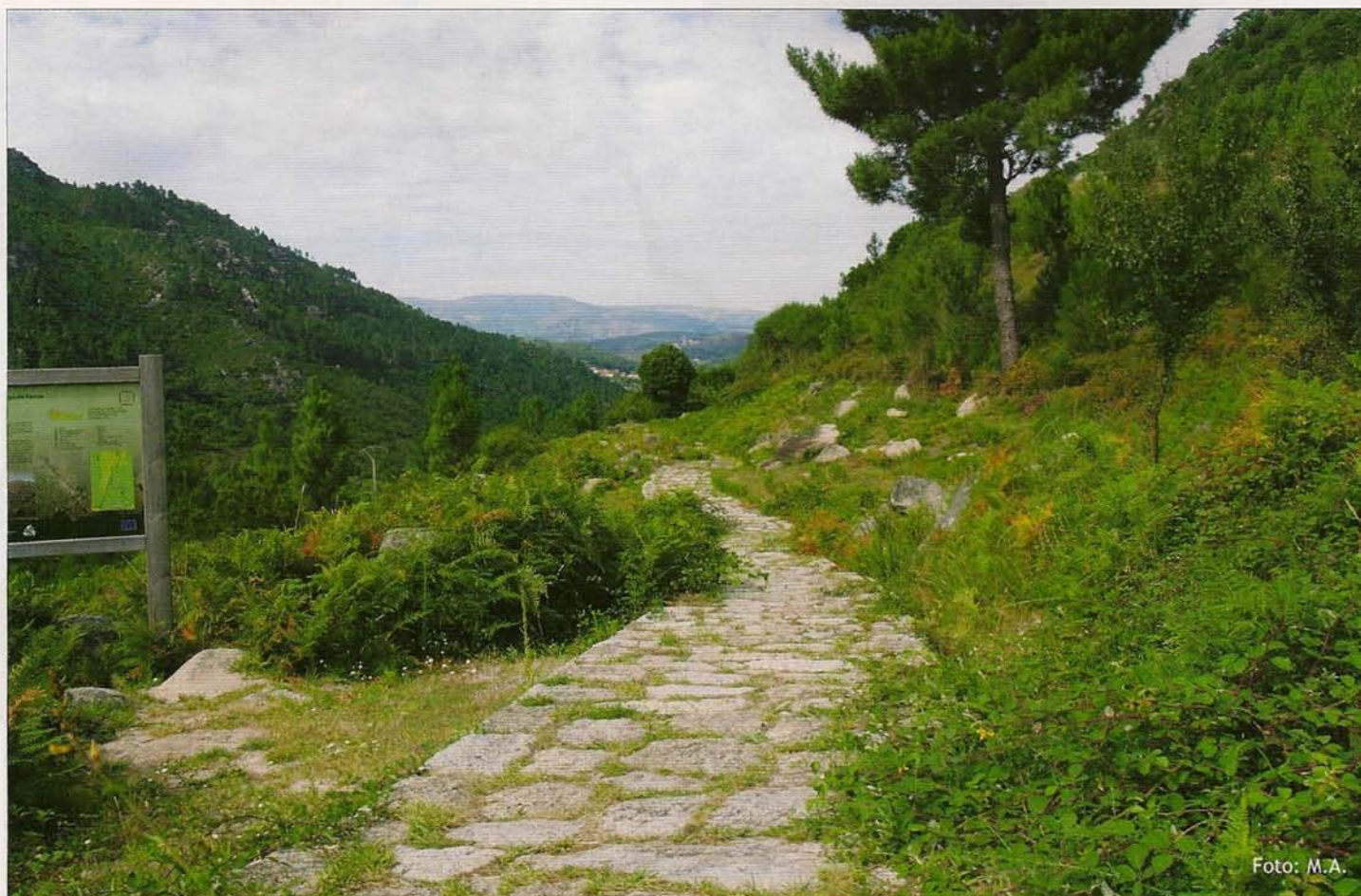


Foto: M.A.

▲ Tramo restaurado de la Vía Nova entre A Ponte Nova y Pala Falsa.

LA VÍA NOVA

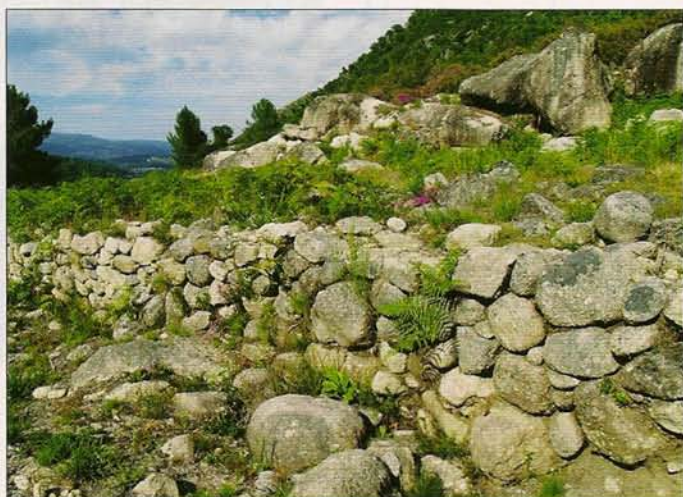
Item alio itinere a Bracara Asturicam



Desde Braga, a través del parque natural del Xurés, entra en Ourense por la Portela do Homen la Vía Nova. Esta vía comunicaba Braga con Astorga en un recorrido de doscientas quince millas, a través de los valles de los ríos Homen, Limia y Sil, salvando sierras y altos importantes como el Xurés, el Rodicio o Larouco.

La Vía Nova se construye durante la época de los Flavios con fines estrictamente comerciales.

Desde la frontera portuguesa hasta Riocaldo se han exhumando un buen número de miliarios en las áreas denominadas Lama do Picón y Chan dos Pasteroques, algunos en buen estado de conservación pudiendo leerse toda la leyenda. La mayor parte son epigráficos y están dedicados a Augusto, Caracalla o Marco Aurelio. Buena parte de estos miliarios se encuentran en la actualidad en lo que fue el Área Recreativa de ICONA, al lado de A Ponte Nova, adonde fueron trasladados a mediados de los años setenta. ●



◀ Tramo restaurado de la Vía Nova.



▲ Aguas termales públicas de Riocaldo, al lado del balneario.

LOBIOS

Rincones de ocio y salud



Desde la Portela do Homen la carretera serpentea pendiente abajo hasta llegar al valle siguiendo un recorrido alternativo a la Vía Nova. Gracias al olvido al que fue condenada la calzada romana en las edades Media y Moderna, se han encontrado tramos bien conservados y un buen número de miliarios enterrados.

El río Caldo con sus aguas de esmeralda es la joya de Lobios. Los restos arqueológicos de la villa romana prueban la explotación de estas fuentes termales en tiempos de la dominación del Imperio.

Merece la pena hacer un recorrido por los alrededores. Empezamos por la visita a la iglesia parroquial con su gran torre. La de Manín o Aceredo es de estilo barroco y fue trasladada piedra a piedra a Ludeiros cuando se construyó el embalse de Lindoso. Montaña arriba llegamos a la ermita de San Pedro. La subida a Nuestra Señora del Xurés es muy agradable. Destacan de esta travesía las capillas calvario que jalonan la falda de la montaña. Desde lo alto se contempla una panorámica inolvidable. ●

◀ Miliarios en A Ponte Nova.



AQUIS ORIGINIS

Primera mansión
en territorio gallego





Foto: Magdalena del Amo

- ▲ Hipocausto, sistema de calefacción consistente en galerías a través de las cuales se extendía el calor.
- ◀ Restos de la *mansio* romana Aquis Originis, descubierta en 1990.

El río Caldo riega un retazo de la Baja Limia, enmarcado en el parque del Xurés, lugar de agua, según la etimología. La abundancia de cantos rodados en los estratos hace deducir a los geólogos que posiblemente cientos de miles de años atrás el valle de Lobios fue una gran cuenca fluvial.

Varios manantiales, utilizados ya sin duda por los hombres primitivos, propiciaron el establecimiento de la villa romana Aquis Originis, la segunda mansión de la Vía Nova desde Braga, y la primera en territorio gallego. Lobios fue un centro termal importante en tiempo de los romanos como demuestra el descubrimiento en 1990 de un hipocausto, sistema propio de los romanos para calentar los baños, consistente en tres cámaras subterráneas

por donde circulaba el calor procedente de un horno.

Estas aguas son de débil mineralización, sulfurosas, alcalinas y ferruginosas. Brotan a una temperatura de entre 55° y 67° C y son especialmente recomendadas en casos de artrosis, osteoporosis, trastornos musculares, afecciones respiratorias, de piel y hepato-digestivas. Los habitantes de estas tierras siempre tuvieron en gran estima estas surgencias.

Existen algunos datos sobre la utilización de estos manantiales en la Edad Media. En el siglo XVI se construyó una casa de baños que funcionó hasta la primera mitad del siglo XX. Por estos años se produjo un declive general de los balnearios europeos y éste, como tantos otros, acabó cerrando sus puertas.

En la actualidad funciona la Vila Termal Lobios, puesta en marcha en el 2002 por la Fundación San Rosendo, integrada en la red de balnearios Caldaria. Consta de hotel y balneario con servicios de hidroterapia, rehabilitación, masajes, fangoterapia, estética y termarium, aparte de los que suelen ofertar los hoteles convencionales, como peluquería, salón para banquetes y restaurante.

El entorno del balneario es de gran belleza e idóneo para la práctica de todo tipo de deportes de naturaleza. Senderismo, escalada, rapel, barranquismo, rafting, canoa o piragüismo son algunas de las actividades que, dirigidas por personal especializado, nos invitan a practicar. ●

◀ Villa Termal de Lobios.



AQUIS QUERQUERNIS

Campamento y mansión romana





Restos del campamento romano Aquis Querquernis.

Foto: Magdalena del Amo



▲ Panorámica del campamento romano *Aquis Querquernis* en Portoquintela, construido en el año 70 d. de C. para servicio de las tropas y de los trabajadores de la Vía Nova.

A catorce millas de *Aquis Originis* se encuentra el campamento romano y la mansión *Aquis Querquernis*, la segunda de la Vía Nova en territorio gallego.

Hace algunas décadas el lugar era conocido como Portoquintela, de gran actividad económica gracias a las aguas termales de San Xoán de Baños. Son seis surgencias de agua caliente, de naturaleza alcalina y sulfídrica, recomendadas para aliviar el reumatismo y las dolencias de la piel. En sus buenos tiempos recibían al año alrededor de 1200 personas.

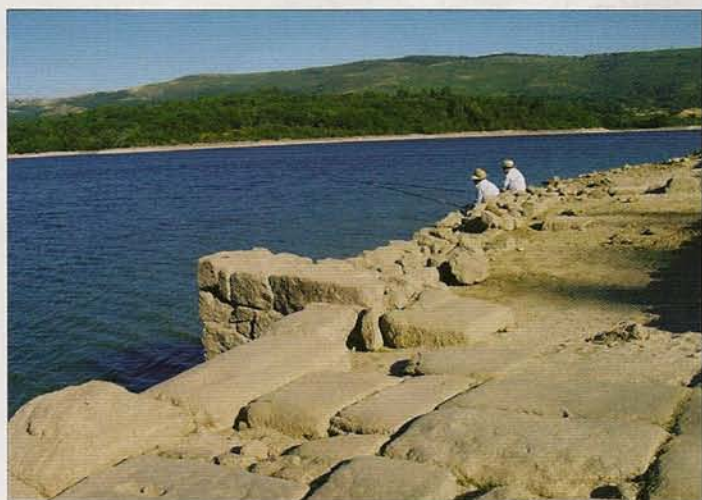
Lo que queda de este balneario se encuentra hoy bajo las aguas del embalse de As Conchas. El padre Sarmiento en su recorrido por tierras de Ourense en 1754

visitó los baños y dejó constancia de ello en estas palabras: "... los baños... son de agua caliente que burbujea y mana en un estanque cuadrado con escalera. Alrededor, casitas de pobres para sudar. Cerca de los baños se descubren piedras labradas y oí que allí se encuentran en muros y edificios varias piedras con letras...". En la actualidad, cuando las aguas del embalse bajan de nivel, se pueden ver las burbujas a las que aludía el padre Sarmiento. Decenas de bañistas, conocedores del hecho, acuden durante los meses de verano a disfrutar de estas surgencias al aire libre.

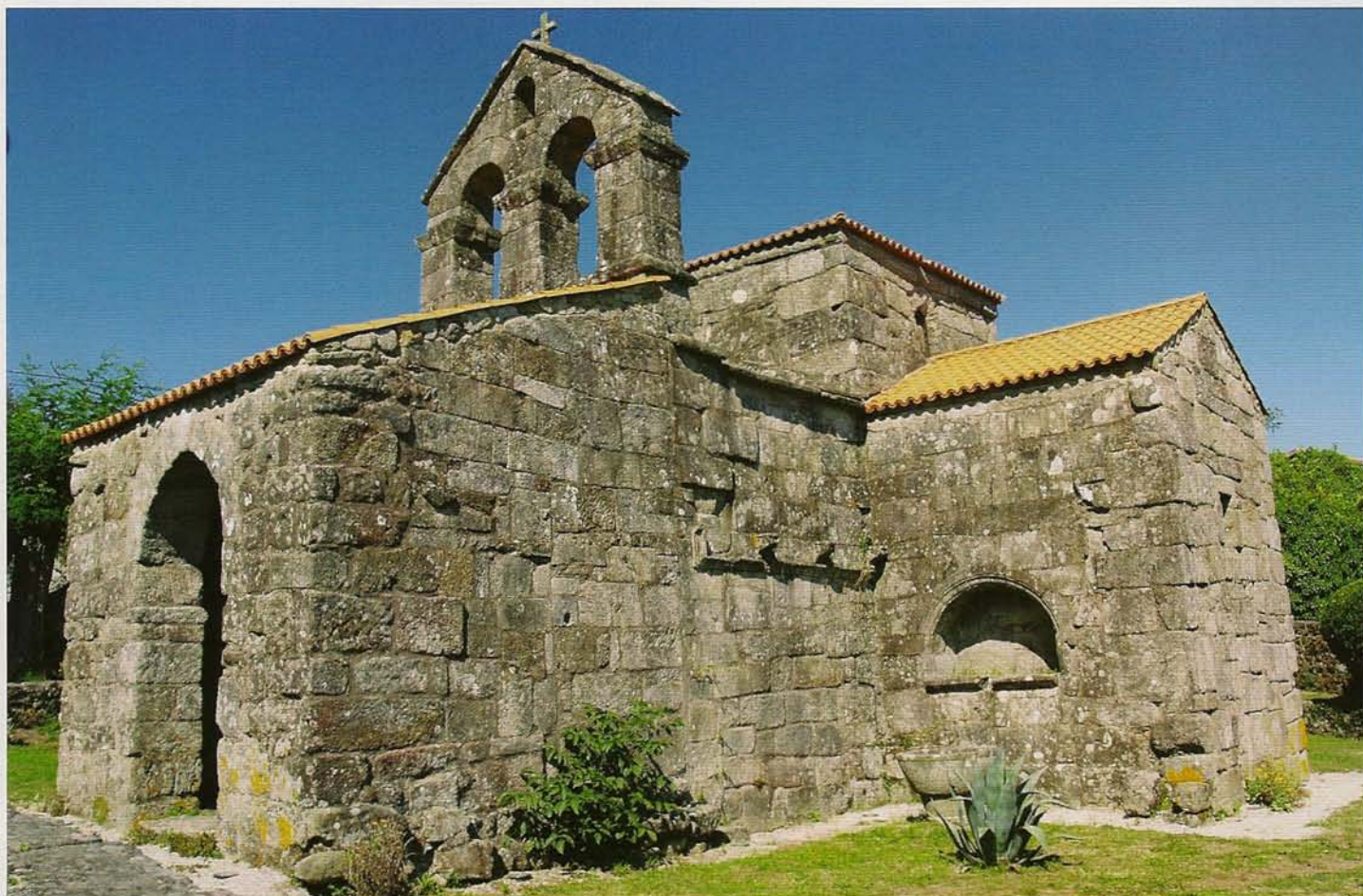
Las excavaciones llevadas a cabo en la primera mitad del siglo XX y el hallazgo de los restos del campamento le dieron la razón a Cuevillas que señalaba la ciudad romana en Portoquintela, entre Bande y Santa Comba. También hacía realidad la tradición oral que los vecinos fueron transmitiendo por generaciones según la cual los más viejos siempre habían oído hablar de una ciudad allí llamada Quitania o Citania. En los alrededores se han encontrado vestigios romanos, entre ellos un ara votiva de Boelius Rufus a las ninfas.

Cuando las aguas del embalse están bajas también se pueden ver los muros del campamento romano, y a unos doscientos metros a la izquierda la *mansio*, de una época posterior al campamento, que contaba con varias habitaciones, un horno y un pozo.

Hay que destacar las investigaciones y proyectos del arqueólogo Rodríguez Colmenero. ●



◀ Restos de la mansión romana.



▲ Iglesia de San Torcuato de Santa Comba construida hacia el siglo VII.

UNA PERLA VISIGÓTICA

San Torcuato de Santa Comba

Muy cerca de la Vía Nova y del campamento romano Aquis Querquernis se encuentra la capilla de San Torcuato de Santa Comba, del siglo VII, uno de los ejemplares más interesantes de España del arte visigótico.

En el dextro de la capilla y alrededores hubo un monasterio femenino dedicado a Santa Comba que debió

ser construido hacia el siglo VII, pues según los escasos datos históricos, en el IX llevaba dos siglos abandonado.

Una comunidad de cristianos de Guadix (Granada), huyendo de las persecuciones musulmanas llegó al lugar llevando consigo los restos del que fuera primer obispo de aquella diócesis, san Torcuato. Éstos fueron depositados en un sepulcro de mármol que se conserva en el interior de la iglesia.

Cuando en el siglo X san Rosendo fundó el monasterio de Celanova, trasladó allí los restos del Santo, donde continúan en una urna a un lado del altar mayor.

La iglesia es de planta de cruz griega. Sobre el crucero se alza el cimborrio, cuadrado, a cuatro aguas. Tiene un porche añadido detrás del cual está situado el campanario. El tejado es de losas de piedra.

Destacan en el interior las bóvedas de cañón peraltadas con ladrillos de tipo romano que descansan sobre los arcos de herradura del crucero, los dos pares de columnas con capiteles bajorromanos y visigóticos que sostienen el arco triunfal, la greca visigótica que decora la capilla mayor, la ventana absidal y los frescos con motivos estelares. ●

◀ Pila bautismal en el exterior.



CASTROMAO, LA CAPITAL COELIOBRIGA

Un retazo de historia del siglo I





Castro de Mação

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ En las excavaciones se han encontrado restos romanos, entre ellos un vaso de cerámica con 63 denarios de plata y un áureo de Claudio acuñado en el siglo I d. de C., cuentas de collar, molinos y trisqueles.

Siglos antes de la llegada de los romanos, los *coelerni* poblaban Castromao, el Castro Magus. La muralla exterior mide alrededor de quinientos metros y es de forma casi circular. En el interior se extiende lo que fue la parte habitada, una especie de anillo casi llano en algunas zonas. La cima del castro es completamente rocosa.

Las excavaciones llevadas a cabo por López Cuevillas, García Roldán y el equipo del Museo Arqueológico de Ourense pusieron al descubierto una serie de viviendas de planta circular, elíptica y rectangular. Aparte de los restos de las viviendas se han exhumado objetos de valor que han permitido avanzar en el estudio de la cultura castrexa, entre ellos un vaso de cerámica con 63 denarios de plata y

un áureo de Claudio acuñado en el siglo I d. de C., puntas de hierro, varias cuentas de collar de vidrio de colores, alfileres de cobre, molinos, trisqueles, fragmentos de fíbulas y un brazalete en forma de serpiente. El hallazgo más importante es quizás una placa rectangular de bronce con marco moldurado en la que se recoge un pacto de hospitalidad entre el pueblo de los *coelerni* y un prefecto de la I cohorte de los celtíberos cuyo texto dice: "Siendo cónsules Gneo Julio Augurino y Gneo Trebio Sergiano, los coelerni de la Hispania Citerior y del convento de Braga, hicieron un pacto de hospitalidad con Gneo Antonio Aquilino Novaugustano, prefecto de la primera cohorte de los celtíberos con sus hijos y descendientes. Actuó como legado Publio Campano Gemino". Esta tábula, a juzgar por el asa de bronce hallada en el mismo lugar, debió estar colgada en alguna de las dependencias públicas del castro. Gracias a esta tábula, conocida como la *Tessera Hospitalis*, se pudo situar la capital Coelióbriga en Castromao. La tábula se encuentra en el Museo Arqueológico de Ourense. Existe una réplica en la plaza de las Pitaxas en Celanova, muy cerca del Espolón. La villa escenifica todos los años en el mes de agosto el pacto de hospitalidad en una original fiesta en la que chicos y chicas vestidos de romanos y castrexos rememoran el acontecimiento.

En los días claros, desde el castro puede contemplarse la llanura de la Limia rodeada de montañas, y casi al pie del mismo, el pueblo de Vilanova dos Infantes con su torre medieval. ●

◀ Réplica de la *Tessera Hospitalis* en Celanova.





^ Al lado de la carretera, construida sobre la Vía Nova, el cruceiro de Congostro señala la milla LXI.

LA VÍA NOVA LIMIANA

Ponteliñares, Ordes, A Saínza

Por el lugar de Feira Nova entra la Vía Nova en A Limia. Allí estuvo en pie el puente romano de Ponteliñares hasta que en los años sesenta fue destruido durante las obras de desecación de la laguna de Antela. Nada más pasar el puente actual nos encontramos una capilla, un cruceiro y parte de otro, y un poco más abajo un peto de ánimas, justo a la salida del antiguo

puente romano. A trescientos metros de la capilla quedan restos de la antigua explanación de la vía romana en cota superior a la carretera actual que sigue la alineación de la calzada. En el cruce de Congostro dos cruceiros al lado de la antigua vía señalan la milla LXI. Por la tradición se deduce que hubo muchos miliarios en las inmediaciones, sobre todo en un lugar conocido como As Pedrosas donde se cuenta que había muchas piedras cilíndricas con inscripciones. Continúa la vía hacia Astorga por Ordes, A Saínza, Santabaia y Vilariño das Poldras. En este lugar, al lado de la calzada romana, se encontraron en 1995 tres miliarios, uno de ellos dedicado a Maximino y Máximo, expuestos hoy al lado de la finca donde fueron encontrados.

En A Saínza se celebra todos los años la tradicional fiesta de moros y cristianos para lo cual se construyó un castillete de aspecto medieval.

Continúa la vía por la Rodeira das Antas camino de Vilar de Santos cuyo Museo Etnográfico expone paneles informativos y un buen conjunto de aperos y utensilios de labranza que los vecinos han ido donando y que son una muestra de lo que era la vida cotidiana en esos parajes hace unas décadas. •

< Capilla de Ponteliñares en la milla LX.



SANDIÁS

Capital de la mansión Gemina





- ▲ En la llanura limiana es frecuente ver pastoras, como las de la foto, cuidando su rebaño de ovejas.
- ◀ Iglesia y rectoral de San Estevo con un tramo restaurado de la Vía Nova en primer término.

En Sandiás pasa la vía a la vera de la iglesia de San Estevo por el centro del pueblo, donde hay un tramo restaurado. Merece la pena hacer un alto para contemplar este bello edificio con portada tardogótica, de influencia manuelina. En el interior hay un valioso retablo de Francisco de Moure con imágenes de san Estevo y san Paulo de gran fuerza expresiva. San Bieito de Ouceira, a donde acuden los aquejados de verrugas, si bien no tiene demasiado interés patrimonial, goza de una situación privilegiada desde donde, en los días claros, se divisa toda la llanura de Antela. Continúa la vía por Santa Ana, Ladeira y Zadagós. En este punto se descubrió en 1920 un miliario dedicado a Maximino y a su hijo Máximo que hoy se yergue muy cerca de su emplazamiento original.



En esta zona, sobre todo desde la concentración parcelaria, se ha perdido prácticamente todo lo que quedaba de la Vía Nova a pesar de las advertencias de los organismos competentes. En varios lugares, no obstante, existen acumulaciones de piedras denominados *lombos* que los labradores recuerdan haberlos ido retirando de sus fincas. Aseguran que estas piedras cubrían a otras más planas y se refieren a ello como restos de caminos antiguos "dos romanos" y "dos mouros". En nuestro itinerario por estos rumbos hemos tenido la suerte de contactar con algún parroquiano que de primera mano nos relató cómo sus antepasados habían tenido que trabajar duro para retirar las pesadas piedras de la calzada romana. Un tramo de la vía cruzaba por uno de los brazos de la laguna de Antela, conocido por los lugareños como A Lomba. Esto hace suponer que el nivel de las aguas no era tan elevado como en tiempo de la desecación. En la actualidad, un tramo de la carretera de Bustelo discurre sobre la primitiva vía romana.

Caminando por estos parajes, aunque destruidos parte de sus vestigios, no hay lugar que no conserve esas reminiscencias del pasado, sea en las piedras, en la toponimia y en una combinación de ambas. En el lugar de As Antas y en Leira dos Padrós, cerca de Busteliño, se han encontrado varios miliarios, uno de ellos dedicado a Adriano.

De vez en cuando nos paramos a charlar con las viejas y los viejos del lugar. Sus historias contadas en un *enxebre* gallego son dignas de aparecer en un libro de relatos. •

◀ Paisaje bucólico de Sandiás.

XINZO DE LIMIA

Civitas Limicorum





Torre de A Pena.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ En varios lugares de la llanura limiana han aparecido vestigios, especialmente miliarios y, aún hoy, se pueden ver los restos del *agger* de la Vía Nova.

Según el relato de Estrabón, Xinzo ocupa el lugar de la vieja Antioquia a quien los dioses, en castigo, hundió bajo las aguas de la laguna de Antela convirtiendo en cínifes a sus pecadores habitantes. Appiano relata la gesta de los romanos cuando al mando de Décimo Junio Bruto cruzaron el río Leteo, otro de los nombres del río Limia, poniendo así fin a la leyenda del *Flumen Oblivionis* o río del Olvido según la cual todo el que lo cruzaba perdía la memoria para siempre. Para conmemorar este hecho, en agosto se celebra la Festa do Esquecemento en la que los vecinos caracterizados de romanos y castrexos escenifican el paso del río Limia y otros pasajes de la historia limiana.

Xinzo jugó un papel preponderante durante la

romanización, especialmente la Civitas Limicorum enclavada en el llano denominado A Cibdá, cerca de Nocelo da Pena, en Sarreaus. En este lugar aparecieron columnas, sepulcros, ladrillos, téglas y monedas romanas. Marcelo Macías apunta que "hay claros vestigios del foso y contrafoso que en otro tiempo la rodeaban". Con las piedras encontradas se construyó una ermita allí mismo que, con los años, acabó derrumbándose pero dejando el recuerdo entre los vecinos. Con el fin de preservarlas de un mal uso el párroco de Nocelo da Pena trasladó dos lápidas al atrio de la iglesia parroquial e hizo un pedestal sobre el que colocó una cruz. Con el tiempo los campesinos empezaron a considerarlas mágicas y protectoras contra todo tipo de males. Esta devoción supuso todo un problema cuando el obispado "donó" las aras al Museo Arqueológico de Ourense en 1897. En el traslado intervino Marcelo Macías que, por cierto, no vivió ese día uno de los momentos más felices de su vida, pues los vecinos, bajo el grito "as pedras son nosas" asaltaron el atrio y tuvo que intervenir la Guardia Civil para poder transportar las lápidas.

Del conjunto patrimonial de Xinzo destaca su iglesia parroquial vieja que conserva de su originario estilo románico su aparejo, una portada con arquivoltas sobre columnas y un original rosetón. De los alrededores merece una visita la Pedra Alta de Antela y las ruinas del monasterio del Bon Xesús de Trandeiras, sin olvidarnos de la torre de A Pena, construida en el siglo XII, al igual que las otras tres que guardaban la laguna de Antela. ●



Foto: Silvia Dopazo

◀ Escenificación romana en Xinzo.



Foto: M. A.

▲ Santuario de Los Milagros en el Valle del Medo, lugar de paso de la Vía Nova.

LOS MILAGROS

Un santuario en la Vía Nova



Este valle estuvo muy poblado en otros tiempos a juzgar por las mámoas del Neolítico y de la Edad del Bronce halladas en la zona. Los vestigios romanos son muy abundantes. No en vano por el medio del valle y a lo largo de diez kilómetros pasaba la III vía militar o Vía Nova hacia Tioira, Couzada y Monte Mouro camino de Caldelas para después adentrarse en el Castro de Bergidum, hoy El Bierzo.

En el valle se han encontrado ocho aras romanas. Algunas de ellas forman parte de altares cristianos a pesar de su origen pagano.

Los vecinos contribuyeron en gran medida a la construcción del santuario de Los Milagros aportando donativos, materiales y trabajo. La obra es toda de granito y se debe al benedictino fray Plácido Iglesias. Es de planta basilical, de tres naves y crucero. Destaca el retablo mayor en forma de templete clásico y la decoración de la bóveda de la capilla mayor con ángeles músicos y lemas marianos. ●

◀ Valle del Medo.



MACEDA

La cuna de Alfonso X el Sabio





- ▲ El sector agrícola, uno de los más importantes de Maceda, proporciona estampas entrañables como ésta.
- ◀ Castillo de Maceda donde se crió el rey Alfonso X el Sabio y aprendió la lengua gallega.

La Vía Nova, de la que quedan algunos vestigios en la zona, atravesaba este territorio por Foncuberta, Tioira, Cimadevila, Costa y Couzada, hasta el Rodicio. En Foncuberta han aparecido abundantes restos romanos, entre ellos varios miliarios, dos de los cuales están ubicados en el pueblo conformando un cruceiro y un peto de ánimas. En la rectoral de la iglesia de Tioira también hay varios miliarios. En la de Castro de Escuadro se encuentra una lápida romana de mármol con inscripción, que sirvió de mesa de altar.

El castillo es lo más emblemático de Maceda. En él se crió el rey Alfonso X el Sabio y se inició en la lengua gallega en la que más tarde escribiría un buen número de obras, aparte de sus Cantigas. La escasa altura de los torreones y

las barbacanas hacen suponer que fue más una residencia fortificada que una fortaleza, aunque sí participó en algunas de las contiendas del último período de la Edad Media. Abandonado durante mucho tiempo, en la actualidad está restaurado y funciona como hotel-monumento. Dispone de seis habitaciones con espléndidas vistas, restaurante, cafetería y una sala de exposiciones periódicas y permanentes sobre fotografía, arte o historia.

Casi al pie del castillo se encuentra la iglesia de San Pedro que alberga el sepulcro de don Xoán Yáñez Nóvoa con los pies sobre un lebril y las manos en la espada.

Aparte de los restos del pasado Maceda goza de atractivos paisajes y áreas de esparcimiento en el entorno del río Sor, un espacio recuperado por la Diputación y el Concello. El Club Hípico de Maceda proporciona caballos de alquiler para iniciarse en la hípica o perfeccionarse en ella y está dotado de picadero cubierto y exterior. Los alrededores del castillo, el entorno del río y la zona de los molinos son idóneos para estos paseos.

Su gastronomía está considerada como una de las más sobresalientes de Galicia. Es famosa su Fiesta Medieval y Gastronómica del Lechón que se celebra en el entorno del castillo, con pregón, desfile de cortesanos, escenificación de juegos medievales o actuación de la banda de gaitas de Maceda, entre otras actividades.

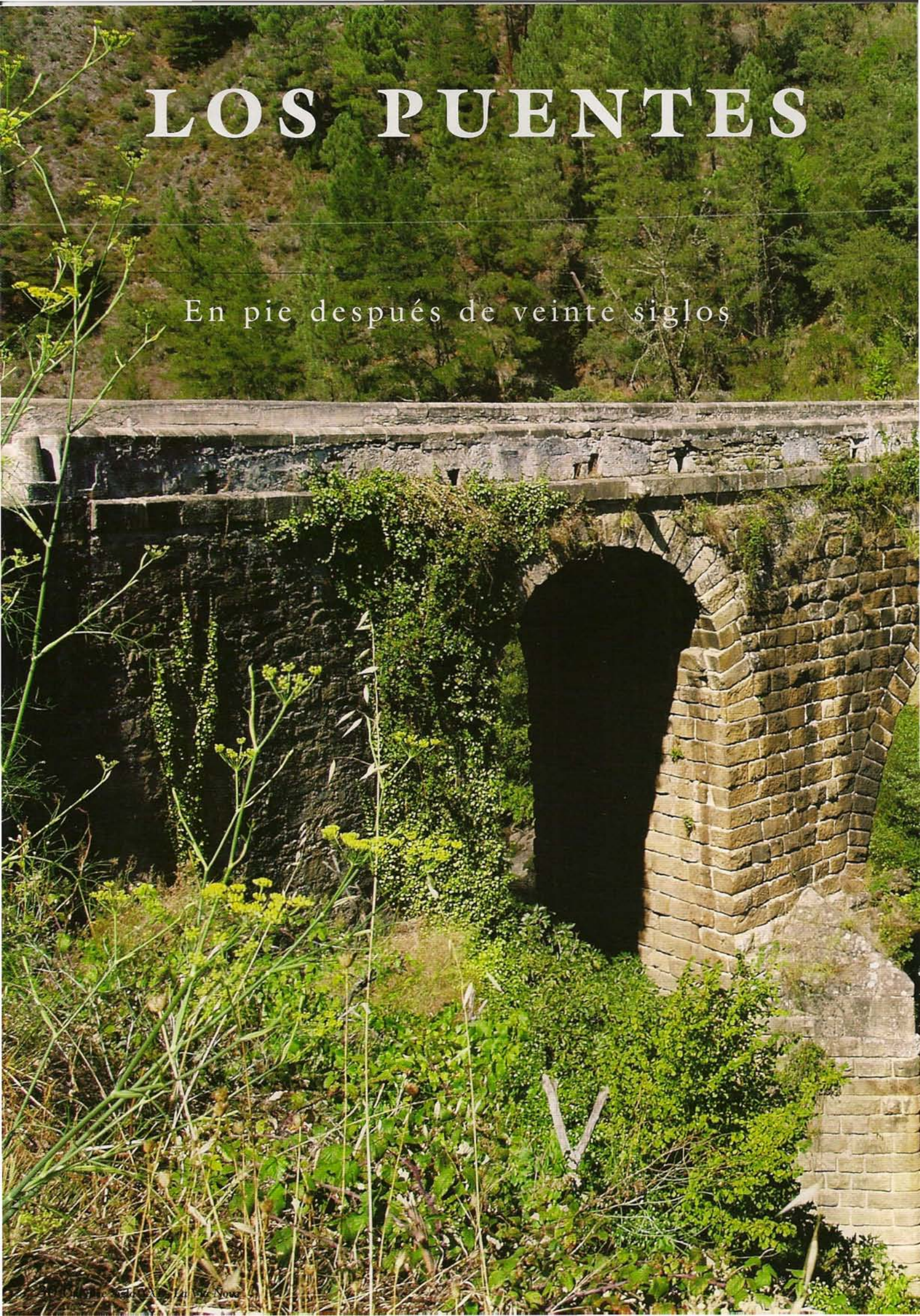
Las ferias de Maceda siguen siendo muy concurridas, sobre todo en verano cuando los emigrantes vuelven de vacaciones a su tierra. ●

◀ Miliario sin catalogar cerca de Casasoá.

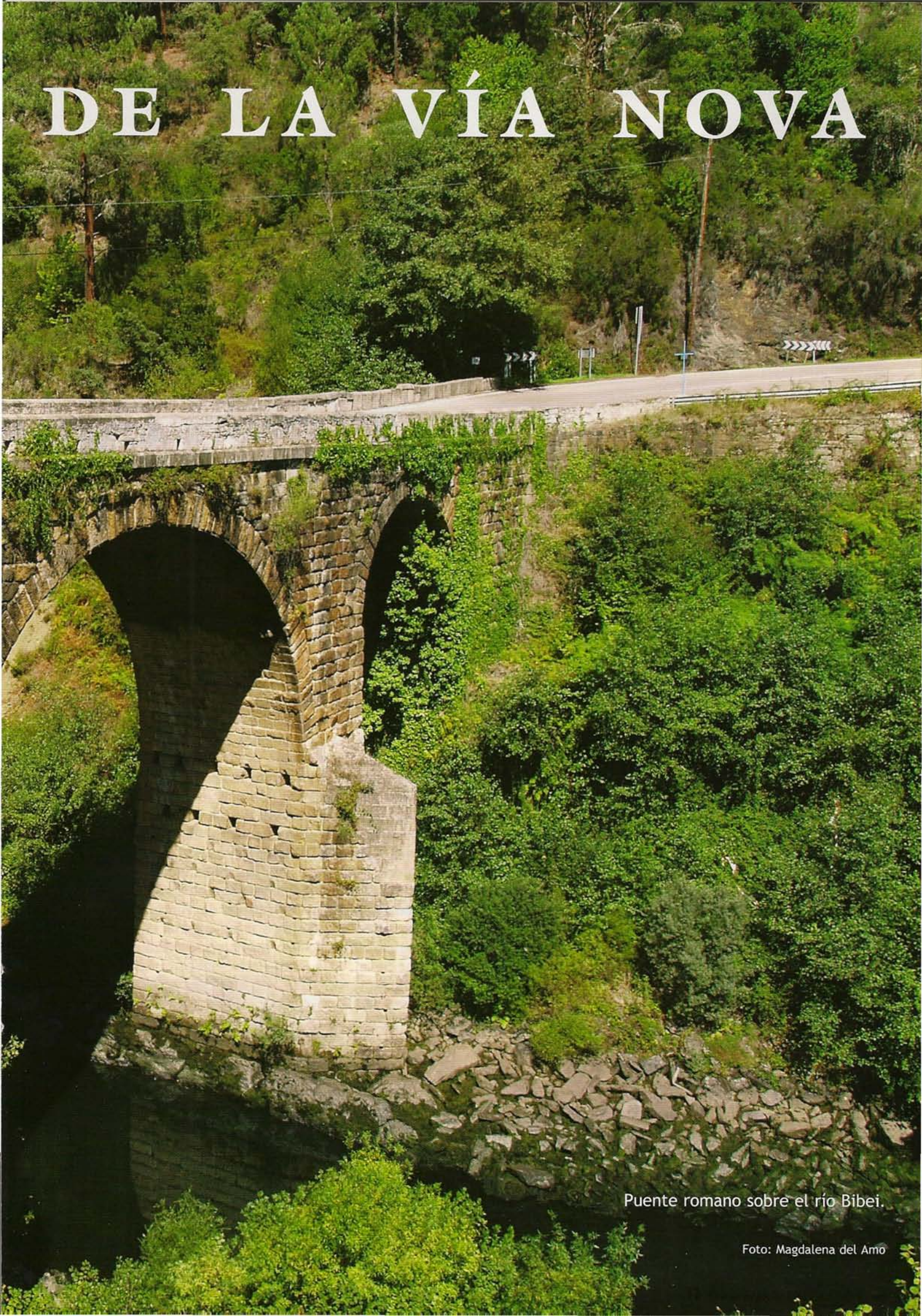


LOS PUENTES

En pie después de veinte siglos



DE LA VÍA NOVA



Puente romano sobre el río Bibei.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ El puente de Vilariño Frío sobre el río Cobas considerado como principal de la Vía Nova suscita ciertas dudas en algunos investigadores que consideran que el paso se produce cuatrocientos metros más arriba.

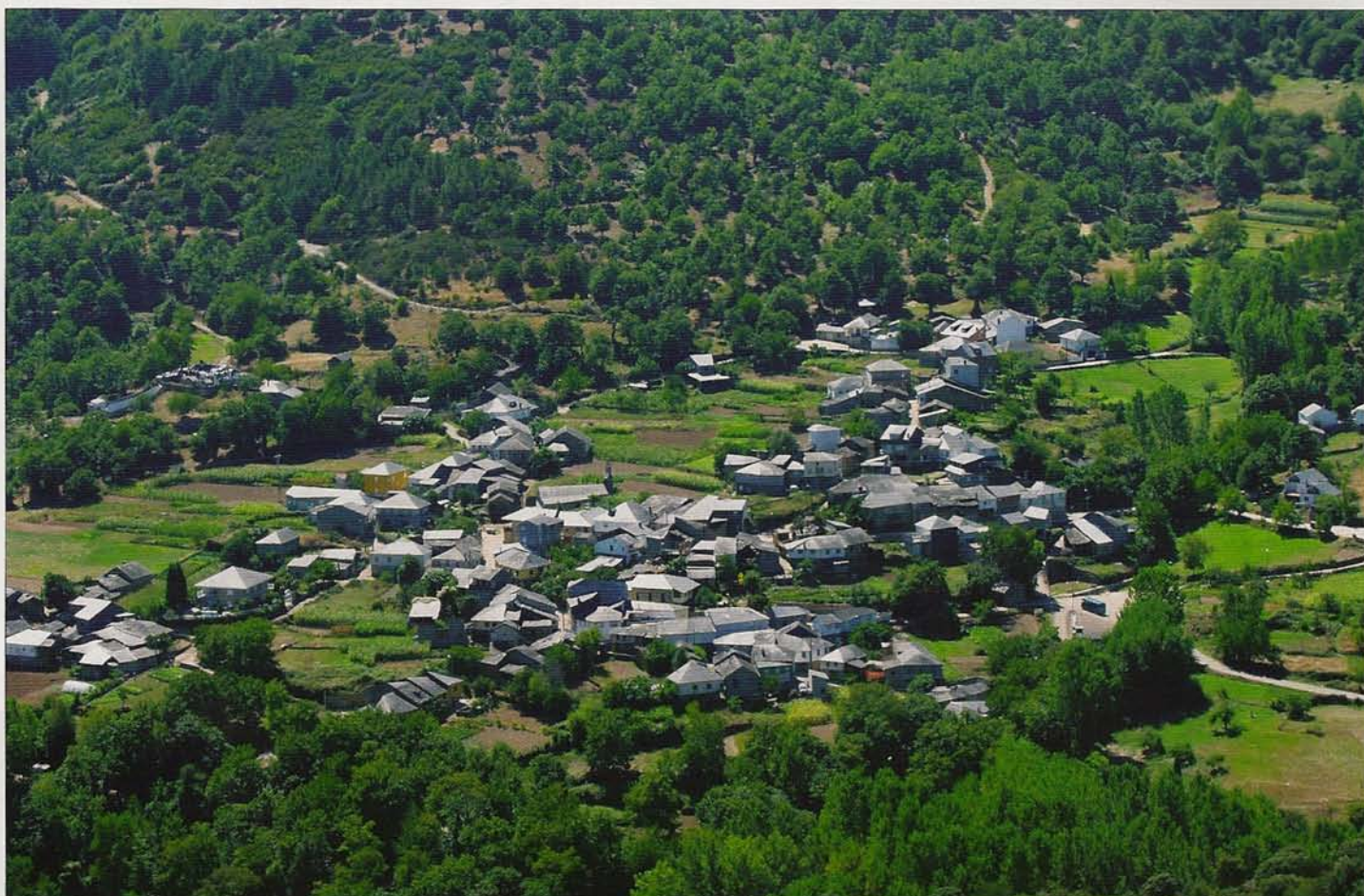
Hasta el extremo de la Portela do Homen en la frontera portuguesa los romanos midieron desde Braga treinta y cuatro millas. A lo largo de un recorrido de doscientas quince millas, hasta Astorga, en algunas zonas a través de sierras y terrenos abruptos fue necesario poner a prueba toda la ingeniería civil del Imperio para salvar las fuertes pendientes de los puertos en su descenso a los valles. La curva y la contra curva o zigzag era frecuentemente empleada y se construían grandes muros para sostener la explanada. La máxima expresión la tenemos en los llamados codos de Larouco.

Aparte de vencer los descensos, los constructores de la Vía Nova a su paso por Ourense tuvieron que salvar

en varios lugares las cuencas de los ríos Limia, Sil, Bibei y Arnoia, amén de otros arroyos menores. Para ello hubo que construir puentes, algunos de los cuales han llegado a nuestros días. La Vía Nova, a diferencia de otras calzadas romanas, conserva varios de los puentes con parte de su fábrica original. El Ponte Pedriña construido sobre el Limia a su paso por Bande se encuentra en la actualidad bajo las aguas del embalse de As Conchas. Constaba de dos arcos de luces desiguales, el mayor con la bóveda rebajada, algo poco frecuente en los puentes romanos. El de Ponteliñares se derribó durante las obras de desecación de la laguna de Antela. Del puente de Vilariño Frío sobre el río Cobas existe la duda de si fue original de la Vía Nova a su paso por el Rodicio, o más bien se trata de un camino real medieval. El puente Freixo sobre el Arnoia formaba parte de una vía secundaria que comunicaba la *mansio* y el campamento Aquis Querquernis con Lucus Augusti. Es uno de los más bellos y conserva gran parte de su estructura original. Consta de cuatro arcos de medio punto con machones en pico. Del de Baños de Molgas, también sobre el Arnoia se conservan las hiladas inferiores de los arranques aunque se duda de que fuese el principal de la vía. El puente Navea, sobre el Navea, conserva de la primitiva fábrica los muros de encauzamiento de los estribos, de sillería almohadillada. El de la Cigarrosa, sobre el Sil, comunica los términos de Petín y A Rúa. Hoy, bajo las aguas del embalse aún conserva los arranques de las pilas y estribos de la construcción original romana. ●



◀ Puente Navea.



▲ En las inmediaciones de Oulego sitúan algunos investigadores la mansión romana Gemestario.

LAS MANSIONES

Lugares de parada y fonda

Al lado de las calzadas, normalmente en los cruces de vías o cerca de las *civitas*, los romanos solían construir edificios donde descansar, pernoctar, aviar los caballos e incluso darse una buena sesión de balneoterapia, a juzgar por la abundancia de surgencias termales en los lugares donde estaban ubicadas estas edificaciones denominadas mansiones. Éstas además eran cen-

tros administrativos y estaciones del fisco, y solía haber una cada 20 ó 25 millas. Este dato y la suma total del trayecto trae de cabeza a los investigadores que no consiguen ponerse de acuerdo en la ubicación de varias mansiones por no coincidir la equidistancia entre ellas y la suma de las parciales con el total de la calzada.

En la Vía Nova, entre Braga y Astorga hay 12 mansiones, *Salaniana* en territorio portugués y *Bergidum* e *Intereraconio* en León. Las nueve restantes se encuentran en Galicia. Algunas han sido reducidas a su emplazamiento original, como *Aquis Originis* en Lobios donde se han descubierto los restos hace unos años, y *Aquis Querquernis* al lado del campamento romano en Portoquintela. Sobre las demás hay discrepancia. *Salientibus*, por ejemplo, se daba por cierto su asentamiento en las inmediaciones del balneario de Baños de Molgas. Sin embargo, los últimos estudios la sitúan hacia las cumbres del Rodicio. *Praesidio* se cree que estuvo emplazada en Vilamaior. Sobre *Nemetóbriga* hay varias hipótesis. Trives Vello, Ponte Navea o Mendoia serían algunos de los lugares de ubicación. La situación de *Foro* se reduce a Ponte Cigarrosa y la de *Gemestario* hacia los Picos de Oulego en la frontera con León. ●

◀ Restos de la mansión romana *Aquis Querquernis*.



CASTRO CALDELAS

Vigía del valle de Abeleda





Castillo de Castro Caldelas.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

^ Camino de ronda y torre del homenaje, una de las que mejor resistió el paso del tiempo y las consecuencias de las múltiples guerras.

Desde la lejanía, la torre y los merlones del castillo destacan sobre los tejados de las casas de galerías blancas apiñadas a su pie. El topónimo castro nos indica su pasado como ciudadela castrexa que debió jugar un importante papel en una tierra fronteriza y antigua encrucijada de caminos.

El castillo se cree que fue construido en el siglo XIV por la Corona, y como el resto de las fortalezas de Galicia fue escenario de continuas luchas. En 1371 fue tomado por las tropas de Enrique II por apoyar al señor de la fortaleza a su enemigo dinástico Pedro I el Cruel. Un siglo después fue destruido por los hermandinos. Más tarde los Reyes Católicos decretaron orden de derribo que, afortunadamente, no se llevó a cabo. Durante la gue-

rra de la Independencia Castro Caldelas sufrió los ataques de los franceses. En la contienda se perdieron muchas vidas y todos los archivos jurisdiccionales.

La fortaleza es de planta irregular, de acuerdo a la orografía del terreno y se conservan tres torres cuadrangulares completamente restauradas, el patio de armas y casi todos los muros de la muralla. En el muro norte se encuentra la puerta principal, con arco de medio punto con doble escudo de piedra de los Osorio y los Castro. A la derecha se yergue la torre del reloj, y al otro lado la torre del homenaje. Sobre la puerta de uno de los torreones hay una controvertida inscripción en letra gótica que alude a los antepasados del castillo.

En el interior hay un museo etnográfico en el que podemos contemplar una colección de piezas encontradas durante las excavaciones, utensilios de carpintería, telares y aperos de labranza.

A un lado de la plaza se encuentra la iglesia-santuario de Los Remedios, de aspecto monumental con dos torres. Algunas fuentes sostienen que sustituyó a la capilla primitiva que se supone fue una ermita de camino con culto a Santiago Apóstol.

Destaca además en Castro Caldelas su gastronomía. Sus jamones y chorizos son de los mejores de la provincia, según los paladares más exigentes. La bica mantecada y el licor café casero no pueden faltar en una mesa que se precie. Y si hablamos de vinos, el lugar de Celeirón tuvo siempre fama. ●

< Embarcadero y catamarán en el Sil.





Foto: M.A.

^ Iglesia de Vilamaior considerada como el punto donde estuvo enclavada la mansión romana Praesidio.

MANSIÓN PRAESIDIO

En tierra de Caldelas



Una vez cruzada la carretera de Montederramo la Vía Nova continúa su curso por el terreno de Caldelas, por el noroeste a la sierra de O Burgo hasta el alto de Cerdeira. Pasa por Pesqueiras, San Martiño y O Burgo. En este lugar, completamente rural, merece la pena detenerse y visitar su iglesia de estilo románico de transición.

Algunas fuentes sostienen que la Vía Nova pasaba por delante de esta iglesia. En el entorno se han encontrado restos romanos que hacen relacionarlo con la *mansio* Praesidio. Sin embargo, las últimas investigaciones apuntan hacia Vilamaior, y a su iglesia como el propio edificio de la mansión romana. Cuando en los años setenta se hicieron obras en la iglesia y en el cementerio de Vilamaior aparecieron piedras labradas, ímbrices, tégulas y cerámica romana. La actual pista asfaltada, al pie de la iglesia, sigue la alineación de la Vía Nova, y unos metros más adelante, a la altura del cruceiro uno de los caminos rurales aún conserva algunos restos. ●

◀ Aspecto rural de Vilamaior.





LOS MILIARIOS DE LA VÍA NOVA

Hitos de historia





Columna con base de piedra dedicada al emperador Trajano y miliario dedicado a Tito.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ Miliarios en Vilariño das Poldras situados al lado de la finca donde fueron exhumados, el central dedicado a Maximino y Máximo, en la carretera de Pegas que sigue la alineación de la Vía Nova.

Los miliarios jalonaban las rutas romanas numerados de milla en milla. Normalmente son de forma cilíndrica, de base circular o cuadrada.

Los epigráficos llevan grabadas las distancias entre el lugar donde están colocados y el punto de llegada o partida de la calzada, que suele ser la capital de los *conventus* jurídicos. La inscripción se grababa directamente en el miliario o se preparaba antes en un campo epigráfico, dependiendo de la importancia de la vía o de la proximidad de la capital del Imperio. El tipo y el tamaño de letra varía de unos miliarios a otros y también la "caligrafía". En las provincias donde eran realizados por los *cuadratarios* indígenas se ve un descuido en el trazado de los caracteres. Esto se advierte en algunos miliarios de Adriano, Maximino y

Máximo, pertenecientes a la Vía Nova a su paso por Ourense.

En un principio la inscripción era muy simple. Se indicaba la cifra y el nombre del emperador o el nombre del cónsul bajo quien había sido hecho. Más tarde se fueron añadiendo los títulos del emperador, cubriendo la total superficie del miliario, en un afán de perpetuar su memoria, perdiendo incluso su función inicial.

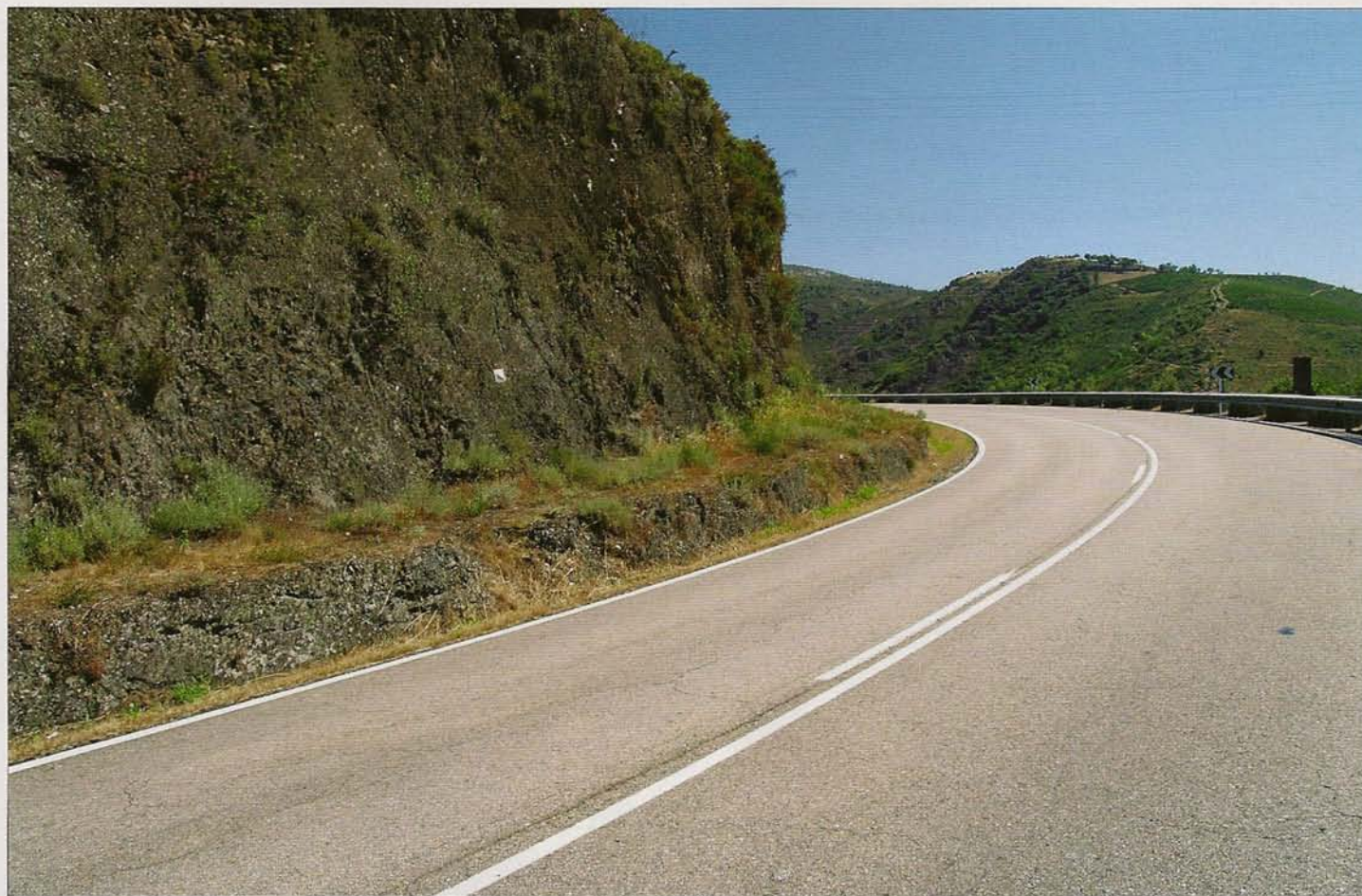
Los miliarios anepigráficos son un enigma. Aparecen aislados o al lado de otros con inscripción. Algunos investigadores sostienen que estos miliarios o bien eran de la primera época o no había habido tiempo de grabarlos. Se plantea también la hipótesis de que los caracteres estuvieran pintados.

Es difícil encontrar miliarios en su primitivo lugar de emplazamiento ya que la mayoría fueron trasladados a las poblaciones cercanas y reutilizados como mojones de término, como soporte de fuentes, cruceiros y petos de ánimas, o como morrillo en la construcción de carreteras y casas.

De todas las calzadas romanas de la Península Ibérica la Vía XVIII o Vía Nova es la que presenta mayor concentración de miliarios, fundamentalmente en territorio portugués. En la parte gallega se han exhumado un buen número de ellos en los lugares denominados Lama do Picón y Chan dos Pasteroques, en Sandiás, Vilariño das Poldras, Alto de Cerdeira, San Xoán de Río y en el entorno del puente Bibeí. Están dedicados a Trajano, Marco Aurelio, Galerio Valerio y Caracalla, entre otros. ●



◀ Miliarios en San Xoán de Río.



▲ Alineación de la Vía Nova en cota superior a la carretera en uno de los Codos de Larouco.

LAROUCO

Una obra de valientes

El topónimo Larouco evoca en todos los que conocen o han oído hablar de esta pequeña localidad del oriente ourensano, el impresionante trazado en zigzag de la calzada romana Vía Nova, labrado en la roca en su mayor parte, conocido como los "Codos de Larouco", obra de ingeniería que faldea la montaña desde la aldea de Mendoia, en Trives, hasta el Bibei, para



una vez atravesado el puente, continuar hasta el Alto da Ermida Vella. Diversas fuentes sostienen que Larouco fue el lugar donde se acuñaron las monedas visigodas de Witterico en las que se lee *Laruclo*. Según algunas fuentes Larouco se deriva de *Laravcos* o *Laravcus*, divinidad prerromana semejante a Júpiter.

El pueblo, a pesar de tener poco más de veintitrés kilómetros cuadrados, participó muy activamente en la historia de la comarca. En la guerra de la Independencia los vecinos participaron activamente en la lucha siendo parte activa en una batalla librada en Ponte Bibei. En el siglo XIX también colaboraron con la milicia nacional en las luchas carlistas.

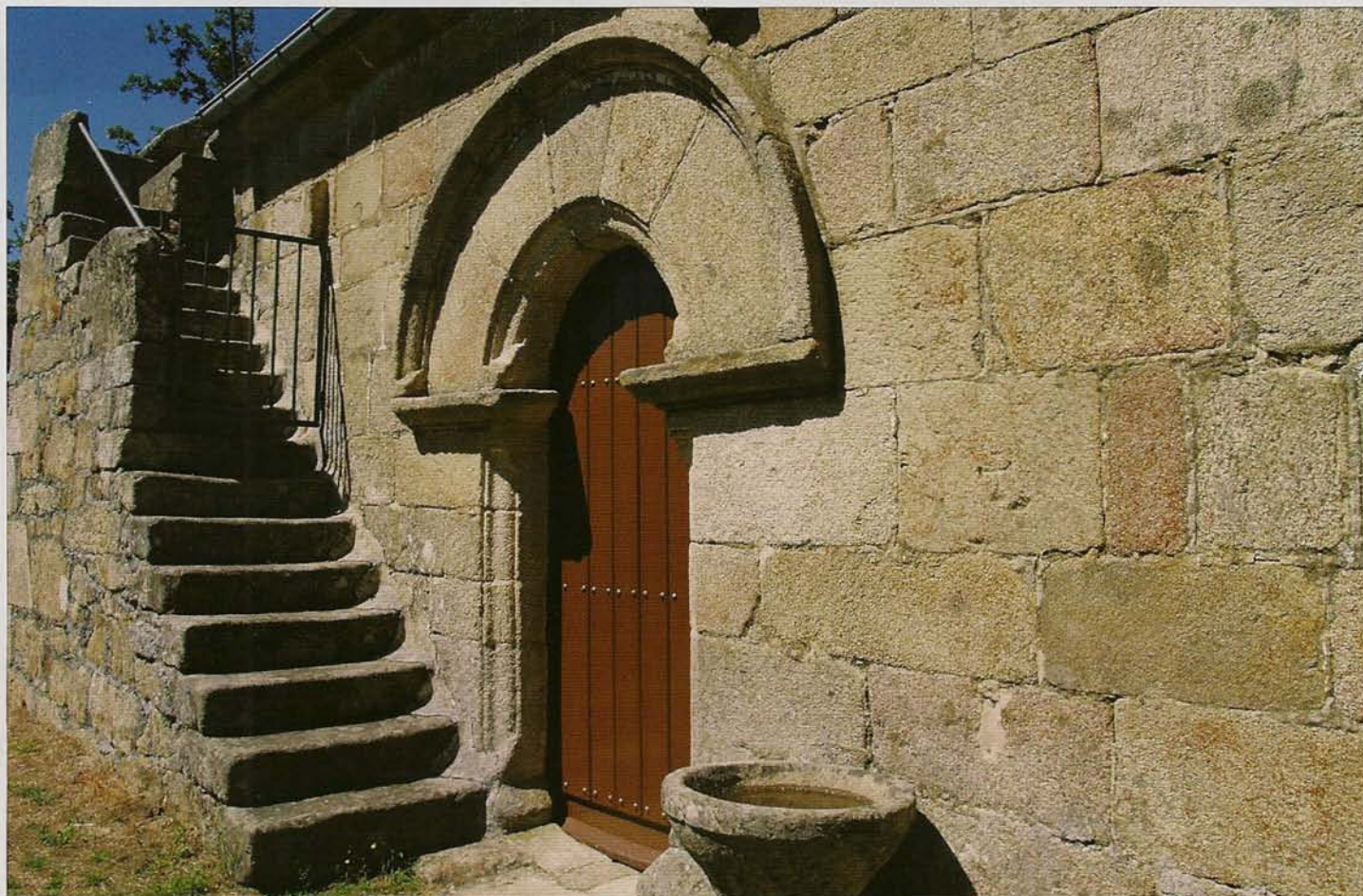
Artísticamente destaca la iglesia parroquial de Larouco y Santa María de Seadur, donde también se pueden ver los restos de un castro con su muralla. Pero, sin duda, lo más destacable es su entorno natural. La abrupta orografía de este municipio conforma paisajes de singular belleza. La profundidad vertiginosa de las gargantas del valle y las laderas casi verticales de viñedos agrupados en angostas terrazas dan lugar a panoramas capaces de despertar los sentidos del más exigente. ●

◀ Original casa de Larouco.



POR TIERRAS DE TRIVES

Camino de Ponte Bibei



- ▲ La iglesia de Vilanova, con sus gastadas escaleras, acoge en el atrio un ara romana dedicada a Júpiter.
- ◀ La plaza del Ayuntamiento con la iglesia parroquial es la imagen más emblemática de la villa de Trives.

Situada a más de setecientos metros de altitud, la Puebla de Trives tuvo desde siempre una gran actividad comercial por ser cruce de vías entre las localidades circundantes. No en vano, algunas etimologías hacen derivar Trives de *trivium*, es decir, tres vías, la Vía Nova y dos secundarias. Según algunas fuentes fue la capital de los tiburios en tiempos de la dominación romana, donde estuvo la mansión de la III vía militar citada con el nombre de Nemetóbriga o castillo del bosque sagrado, según la tradición céltica. Otros autores sostienen que el asentamiento de la mansión pudo haber sido Mendoia o Ponte Navea.

Por Trives Vello pasaba la Vía Nova. Actualmente hay restos del trazado de la vía en su descenso hacia el

regato Fiscaíño. En Trives Vello a poco que se excava aparecen restos y gran cantidad de piedras que indican que hubo una ciudad que fue arrasada por el fuego.

La Puebla de Trives pasó a la historia como un pueblo de valientes por ser el primero de Galicia que se levantó en armas contra los franceses, a los que derrotaron en unión con el ejército de Valdeorras y los habitantes de Larouco que, aunque no disponían de armas, hicieron su lucha agarrándose a las riendas de los caballos.

En la actualidad, Trives es una ciudad comercial y acogedora. Destacan sus casas de la Edad Moderna y sus pazos. Pero su edificio más característico es la torre del reloj exenta. La iglesia parroquial acoge la imagen del Cristo de la Misericordia en la Agonía que, según la tradición, fue traído de Tierra Santa en el siglo XVIII por un misionero franciscano de la villa. Entre los muchos milagros que se relatan está el de su viaje de llegada a la villa. Cuando el carretero que conducía la imagen se negó a seguir, sus caballerías quedaron paralizadas, y no iniciaron la marcha hasta que el arriero accedió a continuar la marcha con el Cristo.

Los alrededores merecen una visita. A sólo dos kilómetros se encuentra el puente Cavalar, de origen romano aunque reconstruido en su integridad. En Sobrado dos Montes existe un monasterio y una iglesia del más puro estilo románico.

Su gastronomía es muy apreciada, sobre todo su bica mantecada, especialidad de todas las pastelerías de la zona. ●

◀ Vista de Trives Vello.



A RÚA Y PETÍN

Un puente compartido





Puente de A Cigarrosa sobre el Sil.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M. A.

▲ La iglesia de Santo Estevo, del siglo XVII, construida probablemente sobre una edificación del siglo XII, acoge un retablo con espléndidas tallas de madera.

Desde Larouco emprende la Vía Nova la bajada hasta Freixido de Abaixo para, a continuación, entrar en Petín donde se han encontrado restos romanos. Cruza después el puente romano de A Cigarrosa, obra que separa los dos municipios.

El terreno es llano y de color rojizo debido a los óxidos de hierro de las aguas ferruginosas. Las sierras de Os Cabalos, la Enciñeira da Lastra y los montes de Cereixido y Soldón que la rodean, unido al contoneo del Sil y el embalse de San Martiño, conforman espléndidos paisajes naturales. En la actualidad A Rúa es una villa moderna con gran actividad urbana y nada hace pensar la distancia que la separa de la capital de la provincia.

Dice Vicente Risco sobre Petín que "es de aspecto

limpio y agradable, con buenas casas, algunas blasonadas". Lo más notable de A Rúa-Petín es sin ninguna duda el citado puente de A Cigarrosa, topónimo que deriva de *Forum Gigurrorum* por estar allí ubicada la capital de los Gigurros y la mansión romana.

Antes de construirse el embalse, el puente lucía sus altos pilares. En este lugar se han exhumado numerosos restos romanos, entre ellos los llamados mosaicos de la Cigarrosa y una lápida de Lucio Pompeio Reburro Fabro que alude a su carrera militar. Esta lápida estuvo durante muchos años en el presbiterio de la iglesia de Santo Estevo. Hace décadas los vestigios que iban apareciendo eran guardados por el párroco del lugar hasta que eran llevados al Museo Arqueológico de Ourense. Gracias a esta circunstancia se conserva una buena muestra de vestigios que si no, habrían desaparecido. En la actualidad —no se sabe por qué motivo— la lápida se encuentra incrustada en la pared de una casa particular al lado de la iglesia.

De la iglesia de Santo Estevo llaman la atención sus exageradas proporciones. En el interior destaca el retablo mayor con espléndidas tallas de madera. Alrededor se encuentran las casas de A Rúa Vella, muy bien restauradas con bellas balconadas adornadas con petunias de colores en verano.

Próximo al trazado de la Vía Nova y a la explotación aurífera de A Pala se han encontrado restos de cerámica común y una estela funeraria en forma cónica con rostro humano. ●

◀ Aspecto de un rincón de A Rúa Vella.





Foto: M.A.

^ Área recreativa de O Aguillón en el embalse de San Martiño en A Rúa donde se practican varios deportes.

O AGUILLÓN

Un mar de aguas tranquilas



Tiene siete kilómetros de largo y mil setecientos metros de ancho, pero parece un mar. Un gran espejo estático donde se mira el cielo azul de A Rúa en los días claros, donde los sauces y otros árboles de hoja caduca parecen inclinarse para adorar a las ninfas que habitan las aguas tranquilas del embalse de San Martiño.

Apoyados en la barandilla del paseo respiramos profundamente como queriendo almacenar un poco de aire puro para después. A un lado, las aguas mansas y tranquilas; al otro, niños que juegan, mamás con bebés en los cochecitos, gente tumbada en el césped o paseando a sus mascotas, una caravana de extranjeros acampada y chicos intentando que algún pez despistado pique el anzuelo. Este es el mosaico de una tarde de verano en el área de O Aguillón. Sus instalaciones deportivas han contribuido a que el embalse esté considerado como una de las mejores zonas de "ribeira" de Galicia. Su entorno, además, acoge una gran variedad de aves tanto permanentes como migratorias. ●

< Vista de O Aguillón.



MANZANEDA

Una villa medieval
con muralla y castillo





- ▲ Pueblo de Manzaneda desde los restos del castillo medieval, uno de los más importantes de Galicia.
- ◀ La restaurada Puerta de la Villa le devuelve a Manzaneda su aspecto medieval.

Tras recorrer los rincones más escondidos de la villa de Trives, charlar con sus gentes, degustar su gastronomía y proveernos de unas cuantas "bicas" para los amigos, emprendemos la ruta de Manzaneda. Bajando la cuesta hacia el Bibeí, al llegar a la fuente, tomamos el desvío a la derecha, una carretera comarcal, estrecha y tortuosa como muchas de la zona. Pequeños hatos de vacas *marelas*, rebaños de ovejas, *soutos* de castaños y bancales medio abandonados conforman el paisaje a ambos lados de la carretera. Dejamos atrás Mendoia y Sobrado de Trives, muy importante en otro tiempo, con su emblemática torre del siglo XII en proyecto de rehabilitación. Unos pasos más y ya estamos en Manzaneda, villa medieval situada en plena falda de la montaña.



El proyecto de rehabilitación llevado a cabo es espléndido. Calles enlosadas, balconadas de hierro, ménsulas de piedra... El conjunto urbano conserva el aire característico del Medioevo dando la sensación de que estamos ante un decorado. Destaca la muralla, de la que se pueden ver varios tramos aceptablemente conservados debido a que las casas modernas se fueron construyendo en su parte exterior.

En la parte alta se encuentra la llamada Puerta de la Villa, totalmente restaurada, por la que discurre el Camiño do Medio hasta el lado sur donde estaba en la Edad Media la Puerta Falsa. De ésta sólo queda el nombre. En el extremo del recinto aún se pueden ver las ruinas del castillo, *O pé da torre*, de origen real en el siglo XII como la mayor parte de las fortalezas medievales.

Más tarde fue destruido por los hermandinos, pero una vez derrotados, fueron obligados a reconstruirlo. En el siglo XVI el castillo de Manzaneda era uno de los más importantes de Galicia, pero poco a poco se fue desmoronando y sus piedras fueron utilizadas para todo tipo de construcciones, incluso para el firme de la carretera. Hoy hay un mirador desde donde se divisa un inmenso horizonte que nos invita a soñar con viejos caballeros con yelmos y espadas o con hermandinos enfurecidos dispuestos a asaltar la fortaleza.

En Manzaneda, a unos cuantos kilómetros de la capital del municipio se encuentran las únicas instalaciones de montaña de Galicia. ●

◀ Casa típica de Manzaneda.

VILAMARTÍN

Tierra de pizarras y de viñedos





Pazo de los Caballeros

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ En un viñado de Valdegodos, ocultos entre zarzas y arbustos se encuentran los restos de lo que fuera un conjunto de petroglifos de la Edad del Bronce.

En el valle central de la comarca de Valdeorras en plena cuenca del Sil, está situado el municipio de Vilamartín. Su variada orografía conforma un paisaje diverso donde abundan peñascos pizarrosos y bosques de pinos y castaños. Los parapetos de penedos y el embalse de Santiago favorecen la formación de microclimas húmedos que propician a su vez la proliferación de espléndidas combinaciones vegetales.

Petroglifos de la Edad del Bronce, castros, vestigios suevos y visigóticos, aunque no muy abundantes, indican la existencia de comunidades humanas asentadas en la zona desde la noche de los tiempos. El auténtico desarrollo de la comarca viene dado con la llegada de los romanos que pusieron en práctica la explotación minera y de los auríferos

del Sil. Varios topónimos hacen alusión a este precioso metal tan apreciado por el Imperio. También abundan en la zona las leyendas alusivas a "mouros" y valientes caballeros como el mítico Roldán que acudió a Valencia do Sil para salvar a tres princesas cristianas cautivas de un moro, convertidas en tres piedras blancas que aún esperan que alguien las saque de su encantamiento para recuperar la forma humana.

En el transporte de estos minerales tuvo un importante papel la Vía Nova. Como en el resto de los municipios de Valdeorras los vestigios romanos son más que evidentes.

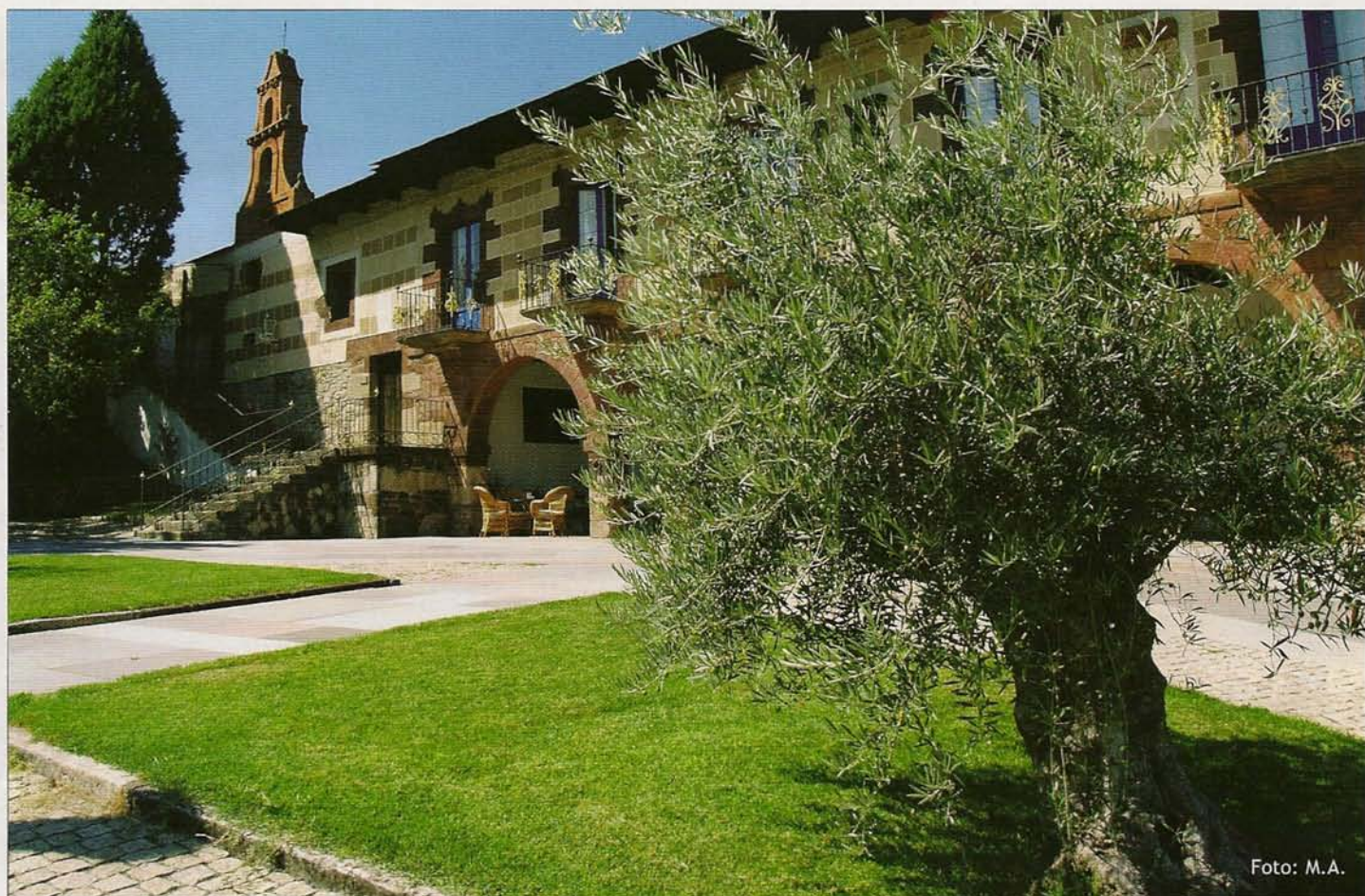
Vilamartín goza de un conjunto patrimonial y artístico respetable. El conjunto monasterial de los padres Trinitarios Descalzos, en Correxais, de gran influencia en el desarrollo cultural de la comarca no está rehabilitado pero se comprende la grandiosidad de otro tiempo. La iglesia de San Julián de Portela es de estilo románico con una original torre tronco-piramidal y conserva en su interior interesantes pinturas.

Como herencia de la clase noble asentada en Vilamartín en las edades Media y Moderna podemos contemplar los espléndidos pazos de Camba, Valcarce, Arcos, Serra de Quiroga y Arnado. Este último es quizá el más emblemático. Tiene forma de castillo y fue construido por el conde de Torre Penela en el siglo XIX en los terrenos de un antiguo priorato de la orden de Santiago.

No podemos dejar de dedicar unas palabras elogiosas para el espléndido paseo en torno al Sil. ●

◀ Portada románica de San Julián de Portela.





▲ Pazo Flórez, fundado por Pedro Losada en 1630, hoy dedicado a alojamiento de turismo rural.

O CASTRO

Paso y parada de reyes



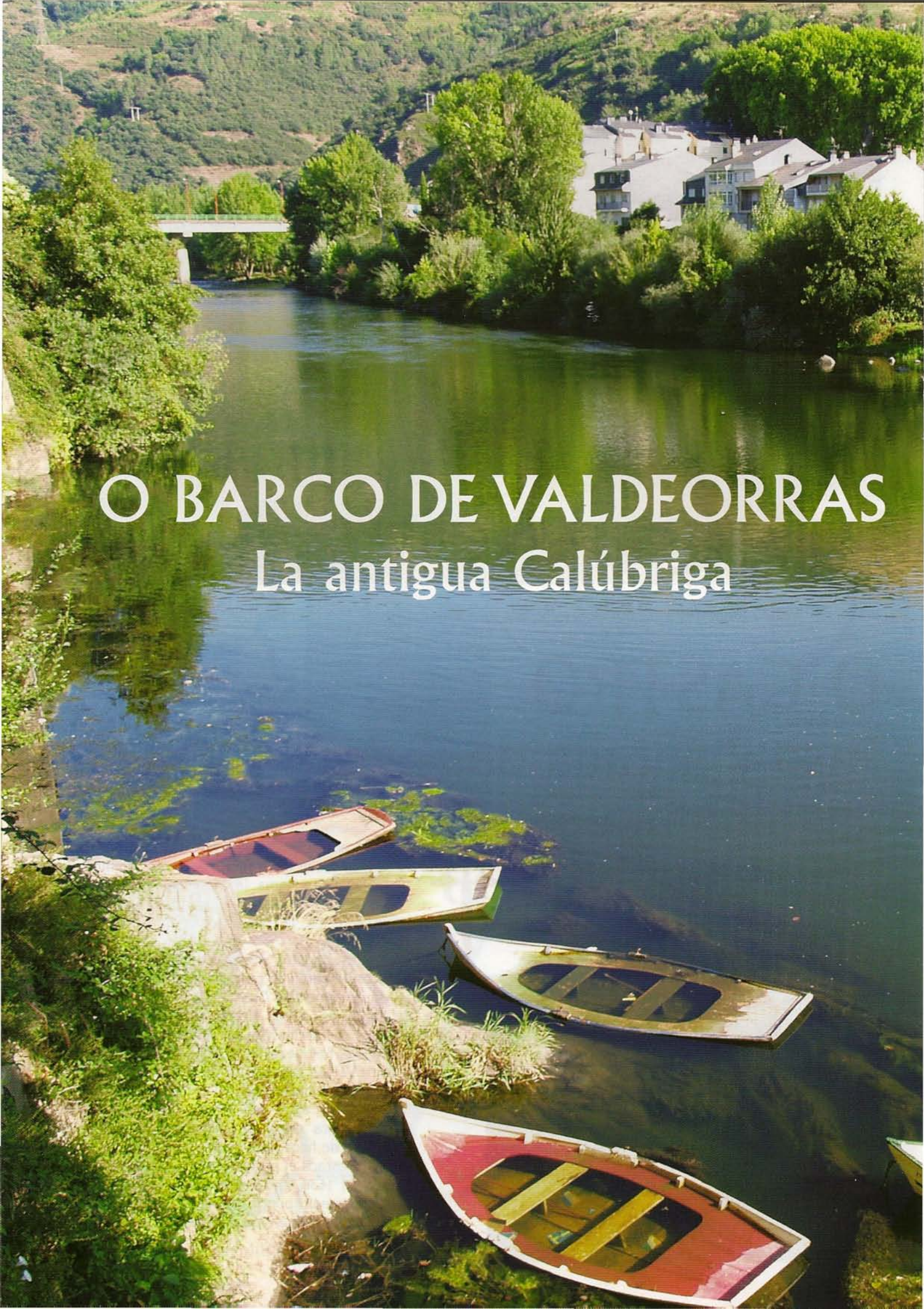
Al entrar en O Barco por la N-120, el montículo con los restos medievales dominando el valle llama la atención sobre todo lo demás. Se trata del lugar de O Castro, muy importante en la Edad Media juntamente con Xagoaza.

El castillo medieval jugó siempre un importante papel de protección de esta importante vía de entrada a Galicia y fue etapa frecuente de los reyes, donde firmaron importantes documentos. El castillo era a mediados del siglo XVI una de las fortalezas más importantes de Galicia, y en 1652 fue guarnecido para las guerras entre españoles y portugueses. Poco queda ya de aquello, salvo una torre muy deteriorada y abandonada, y muchos restos alrededor que muestran el esplendor de hace unos siglos.

Destaca el pazo Flórez, fundado por Pedro Losada en 1630, con dos escudos, soportales con arcos de medio punto de piedra roja, y capilla. Hoy funciona como casa de turismo rural. ●

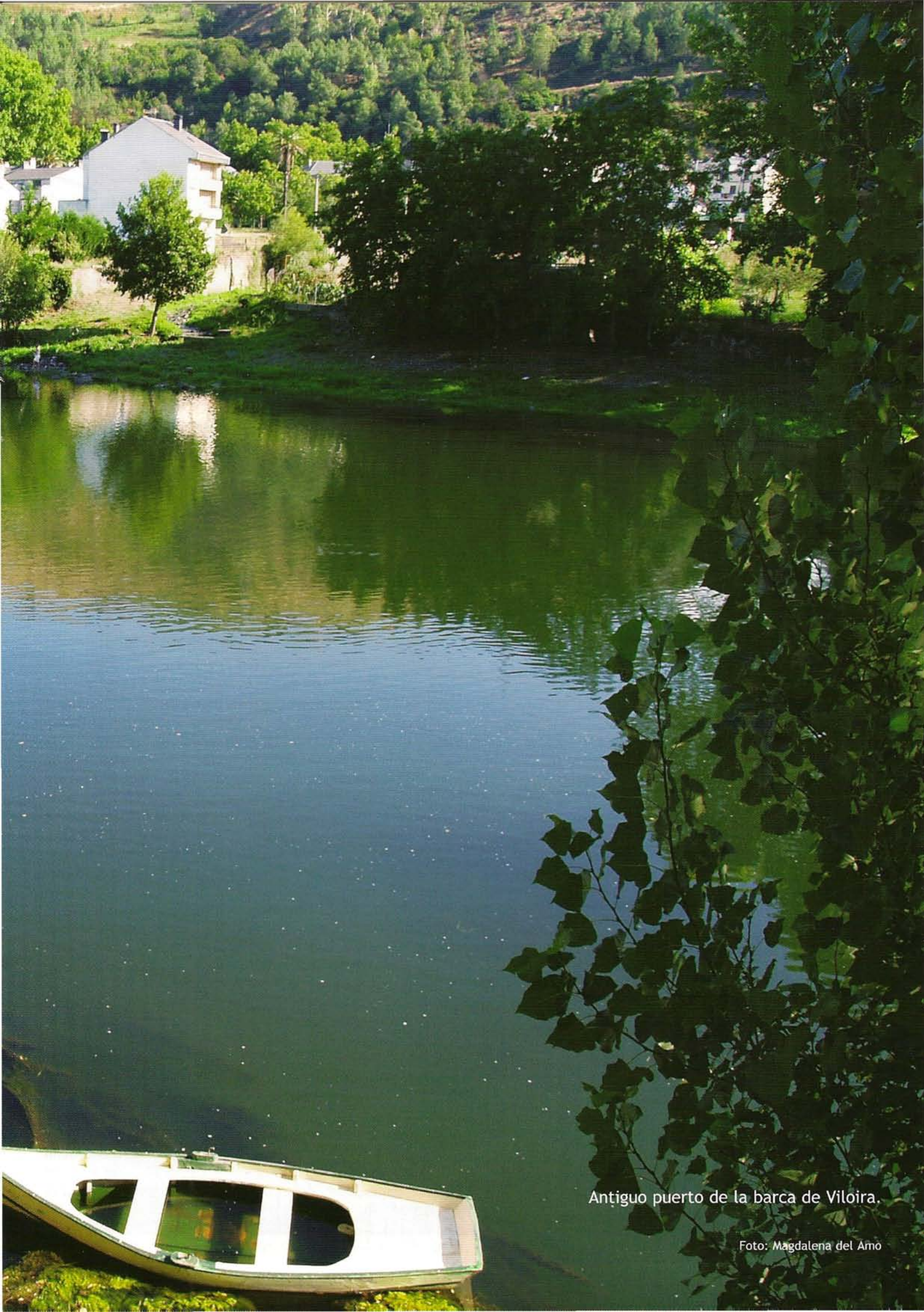
◀ Aspecto del castillo medieval de O Castro.





O BARCO DE VALDEORRAS

La antigua Calúbriga



Antiguo puerto de la barca de Viloira.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ O Barco es una villa moderna dotada de amplias avenidas, modernos edificios y lugares de esparcimiento que le confieren un aire cosmopolita comparable a cualquier ciudad importante.

Según Plinio, los primeros habitantes de Valdeorras fueron los *gigurri*. Ptolomeo habla de los *egurros*. Habitaban en los castros construidos en las partes altas de las montañas hasta la llegada de los romanos. Éstos construyeron la Vía Nova que atraviesa la zona de suroeste a noreste e hicieron de Valdeorras un camino de tránsito. La influencia romana fue grande. Los *gigurros* tenían su capital en el *Forum Gigurrorum*, cerca de A Rúa, en el lugar de la Cigarrosa y formaban parte del convento asturicense. Se asocia el nombre *Calúbriga* con Calabagueiros. De Calúbriga era el funcionario de Roma Fabio Pompeio Reburro tal y como consta en una lápida honorífica en una casa de A Rúa Vella. Los *calubrigenses* serían los habitantes de O Barco que formarían parte a su

vez de los *gigurri* que ocupaban todo el valle. El topónimo Valdeorras vendría de *Val de Giorres*. Xagoaza y O Castro fueron muy importantes en el desarrollo de la zona.

El nombre de O Barco se deriva de la existencia en la época romana de la "barca de Viloira" que transitaba entre el "puerto de la barca", al lado de la Vía Nova en la orilla derecha, y Viloira, en la izquierda, con el fin de comunicar las poblaciones situadas en las márgenes del río. En torno a lo que fue la caseta de los barqueros fueron surgiendo pequeñas construcciones y configurándose lo que sería O Barco de Valdeorras. En el año 1902 la construcción entre Viloira y O Barco del puente de San Fernando acabó con la histórica barca. En la actualidad aún puede verse el antiguo embarcadero con sus anillas para amarrar las barcas. Unas cuantas embarcaciones "de atrezzo" se encuentran ancladas en la orilla, frente a Viloira, escenificando lo que durante siglos fue la vida del lugar.

Durante la guerra de la Independencia los habitantes de O Barco tomaron parte activa, tal como comentamos al hablar de Larouco y Trives. Valdeorras fue la primera comarca gallega que les hizo frente a los franceses al mando del abad de Casoyo.

O Barco es un pueblo de construcción moderna. A orillas del río se extiende el Malecón con bellos jardines y un espléndido paseo donde lugareños y visitantes pasean por las tardes y, apoyados en la barandilla, contemplan pacientemente las cañas de los pescadores instalados a la orilla del río. ●



◀ Pasando el tiempo apoyados en la barandilla.



▲ Montes de Oulego desde la parte final de la Vía Nova, en San Tirso de Cabarcos en territorio leonés.

RUBIÁ

El final de la Vía Nova ourensana

Por estar rodeada de montañas goza de unos paisajes espectaculares. Su terreno calizo favorece la formación de cuevas con estalactitas y estalagmitas de gran atractivo. En los pueblos de Covas y Biobra existen varias de estas grutas naturales que se conocen con el nombre de *palas*, donde en otros tiempos los pastores se guarecían de la lluvia. Estas cuevas están prácticamente



sin explotar y tan sólo son visitadas por los espeleólogos.

Este lugar estuvo muy romanizado como todo el valle de Valdeorras. Hace algunas décadas se encontró en Rubiá (antes Rubiana) un ara dedicada a *Ravveana Bareco* cuyo texto traducido dice: "Albino Tito Torubo, africano, puso de buen grado este monumento a Ravveana Bareco". *Bareco* es una divinidad celta; *Ravveana* se supone que es una deidad local que aparece solamente en este paraje, al que le da nombre.

La Vía Nova atravesaba el territorio de Rubiá por Robledo de la Lastra y ascendía por la sierra de la Encina, frente a Oulego donde aún se advierten partes del trazado hasta Cabarcos y Bergidum Flavium. En Vega de Cascallana hay una iglesia que, aunque artísticamente no tiene apenas valor, los vecinos se sienten muy orgullosos de ella porque fue trasladada piedra a piedra desde Alberguería cuando se construyó el embalse. En Robledo, un poco más arriba del cementerio, en una pista a la derecha se conserva parte del trazado de la Vía Nova. En Oulego, al pie de la sierra de la Encina —llamada así por una vieja encina que servía de referencia a los arrieros— sitúa Díez Sanjurjo la mansión romana *Gemestario*. ●

◀ Explanación de la Vía Nova en cota superior.

LA VÍA NOVA

En el próximo número...

TIERRAS DE O BOLO Y VALDEORRAS

1 SANTUARIO DAS ERMIDAS

Sobre el río Bibei y encajonadas en las montañas se yerguen las torres del santuario das Ermidas, de estilo barroco, edificado probablemente sobre los restos de algún eremitorio de los primeros cristianos.

2 EL CASTILLO DE VIANA

Dominando la villa permanece la torre del homenaje del viejo castillo medieval que jugó un importante papel defensivo. Sus tres plantas, perfectamente restauradas, son sede del museo etnográfico.

3 A GUDIÑA

En esta localidad ourensana la Ruta de la Plata se bifurcaba en dos vías alternativas, la que a través de espectaculares paisajes pasaba por Laza, y la del sur, por Verín y la llanura de A Limia.

4 MONASTERIO DE XAGOAZA

Una de las joyas históricas y arquitectónicas de la zona de Valdeorras es este monasterio que junto con la iglesia de San Miguel perteneció a la orden de San Juan de Jerusalén, tal como muestran las armas de la fachada.

5 DENOMINACIÓN DE ORIGEN VALDEORRAS

La orografía y el clima de esta comarca la hacen especialmente dotada para el cultivo de la vid, actividad practicada ya por los romanos de cuya época se conservan importantes vestigios.

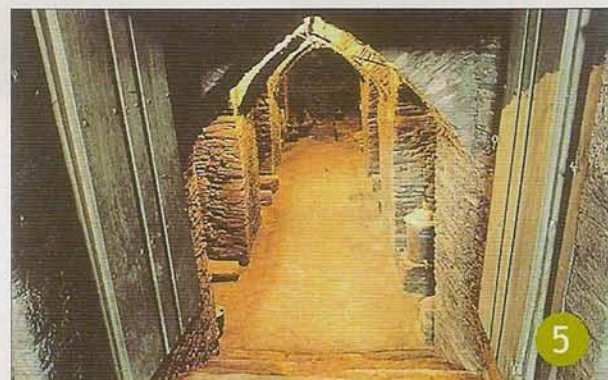
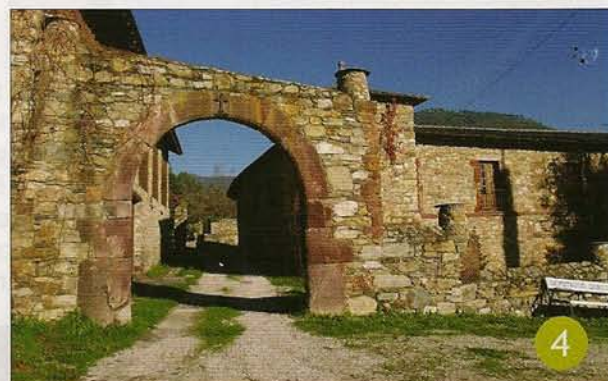
y...

PAZOS Y CASAS SOLARIEGAS

CRUCEIROS Y CAPILLAS

A MEZQUITA

PAISAJES PARA SOÑAR





SEVERVS
VINI
IOVIOPAMA
VLTIMA